

PRESENTACIÓN

“La realización de una investigación requiere una actitud mental y psicológica adecuada. La investigación es una indagación, una busca de nuevo conocimiento y de nueva comprensión. Por tanto, se ha de ser curioso, se ha de desear saber algo nuevo, se ha de tener algo de espíritu de aventura” (Thomas S. Woods, 1998: 31).

Una investigación, particularmente una tesis doctoral, consiste en un trabajo metódico, prolongado en el tiempo, silencioso y que raramente alcanza el reconocimiento de la comunidad académica. Sin duda, se trata de una labor que requiere, entre otras cosas, dedicación, implicación y gran interés hacia el tema estudiado. En consecuencia, elaborar un trabajo de esta naturaleza exige cierta disciplina, que en mi caso específico, es justo reconocer, que es, en parte, fruto de los años dedicados al entrenamiento en Gimnasia Artística¹, y de la experiencia, como competidor, en una modalidad deportiva donde las exigencias son extremas. Pero todo este esfuerzo queda recompensado cuando uno se ha dispuesto a estudiar un fenómeno que le apasiona, y también cuando reconoce que se trata de una humilde contribución al conocimiento científico en un área concreta del saber, elaborada a partir de las necesidades de la propia labor profesional, con la esperanza de poder mejorar su oficio.

Personalmente, desde temprana edad, he estado vinculado a las prácticas deportivas, hecho que vino a fortalecerse cuando ingresé en un centro de entrenamiento de GA. Durante más de una década empleé todos mis esfuerzos en aprender y reproducir los gestos deportivos característicos de esta práctica. Cuando decidí dejar de entrenar pensé que mis vínculos con la GA habían terminado. Enseguida ingresé en la Universidad donde, una vez más, la GA se cruzó en mi camino en ocasiones mediante competiciones universitarias, con la asistencia a algunas disciplinas, y también a través de prácticas extracurriculares.

Poco tiempo después, ya estaba trabajando como entrenador y, también, colaborando en algunas investigaciones en el ámbito de la GA como miembro del “Núcleo de Estudios en Actividades Motoras” (NAM) de la Universidad Metodista de Piracicaba (UNIMEP – Brasil), un grupo dedicado a la investigación del desarrollo motor en el deporte. Las investigaciones en las que participé en el seno de este grupo, en algunas de ellas como becario, formaron parte de mis primeras

¹ En lo sucesivo denominado GA.

experiencias en el ámbito de la investigación científica. Dichos estudios contribuyeron directamente a que me diese cuenta de la necesidad de profundizar mis conocimientos sobre la GA, una práctica hacia la cual ya empezaba a decantar mi vida profesional. Así, cuando terminé la licenciatura en Educación Física, ya estaba actuando intensamente como entrenador, juez y, de forma casi simultánea, tuve la oportunidad de ingresar como miembro del “Grupo de estudios sobre la Gimnasia” en la Facultad de Educación Física de la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP), también en Brasil. En este momento, pude dar continuidad a mis aspiraciones en el campo de la investigación científica, siempre respaldado por investigadores reconocidos, por compañeros y tutores que jamás dejaron de alentar mis aspiraciones investigadoras.

Más tarde, realice un Master en pedagogía del movimiento de dos años de duración². Dichos estudios culminaron con la elaboración de una disertación monográfica sobre la GA (Bortoleto, 2000b), defendida en un tribunal público bajo la evaluación de tres profesores doctores. En ese momento ya tenía claro que mis pretensiones personales coincidían con las profesionales: quería trabajar en el ámbito de la investigación, particularmente sobre la Gimnasia Artística Masculina³. En esta misma universidad, tuve también mi primera experiencia docente impartiendo una asignatura de maestría en entrenamiento de Gimnasia Artística de alto nivel, a partir de un programa de formación destinado a estudiantes de postgrado. Durante este tiempo no pude resolver muchas de las dudas de mis alumnos. La formación que había tenido hasta ese momento me lo impedía. Este hecho aumentó mis inquietudes sobre esta modalidad deportiva.

Seguidamente, elaboré un proyecto de investigación que envié a varios centros universitarios brasileños y en el extranjero, con la pretención de acceder a un curso de doctorado, que me permitiera seguir mi formación investigadora y los estudios sobre la GA. Por un golpe de suerte de la vida, y fundamentalmente gracias a la ayuda de un amigo, pude establecer contacto con el Instituto Nacional de Educación Física (INEFC) de Lleida, lugar en el que, afortunadamente, encontré aceptación y espacio para desarrollar la presente tesis doctoral.

² Formación que en Brasil consiste en una preparación teórico-metodológica diseñada para nuevos investigadores, paso obligatorio para los que quieran optar a cursar el doctorado y posteriormente realizar la tesis doctoral.

³ En lo sucesivo denominada GAM.

Durante estos últimos 4 años fueron muchos quienes me preguntaron porqué escogí España para investigar sobre la GA, y la respuesta siempre fue la misma: España y, particularmente Cataluña, han invertido mucho en el deporte en las últimas décadas y, en consecuencia, la GA se ha desarrollado considerablemente alcanzando niveles significativos en el escenario internacional⁴. Además, situarme en el Estado Español no dejó de ser una posición estratégica que me permitió intercambiar conocimientos con muchos profesionales de los países fronterizos, como Francia y Portugal por ejemplo, una posibilidad más remota estando en Brasil⁵.

Una vez instalado en el INEFC de Lleida y cursando el doctorado, tenía claro qué quería investigar la GAM, pero faltaba concretar el tema. Mis trabajos de investigación hasta ese momento disertaban, fundamentalmente, sobre aspectos fisiológicos, biomecánicos y comportamentales relacionados con la práctica de la GA. También había realizado investigaciones sobre aspectos estéticos, éticos y culturales de esta modalidad deportiva, siempre consciente de que me quedaba un largo camino por recorrer. Tras un año colaborando en el Laboratorio de Praxiología Motriz, lugar donde pude intervenir en las actividades del “Grupo de Estudio Praxiológicos” (GEP) del INEFC LLeida, percibí que todo lo que había investigado hasta el momento tenía su importancia, sin embargo, faltaba algo que debía preceder todo aquél esfuerzo y que, seguro, sería la base para cualquier investigación posterior: se trataba de conocer la lógica interna de la GAM. Dicho de otra forma, al aplicar los postulados de la Praxiología Motriz al estudio de la GAM constaté que muchas de aquellas dudas y preguntas sin respuesta que mis alumnos solían hacer, y también varias de mis inquietudes personales podrían ser contestadas estudiando con detenimiento la estructura de funcionamiento de la

⁴ En los últimos dos ciclos olímpicos el equipo español de Gimnasia Artística Masculina (GAM) se ha situado entre las 10 mejores del mundo (CSD, 2001).

GAM (lógica interna). Consecuentemente opté por comenzar esta tesis doctoral realizando una descripción de la lógica interna de la GAM, asumiendo las posibilidades y los límites que, evidentemente, posee esta perspectiva de análisis.

Paralelamente, mi formación en los fundamentos de la Antropología Cultural aplicada al deporte seguía ampliándose y originando nuevas inquietudes, especialmente relacionadas con la cultura de entrenamiento, es decir, con las actividades llevadas a cabo en el interior de Gimnasios de preparación de gimnastas de elite. La escasez de información sobre la preparación de los gimnastas y la posibilidad de acceder al Gimnasio de entrenamiento del Centro de Alto Rendimiento (CAR) de Sant Cugat en Barcelona, lugar reconocido internacionalmente, me llevó a incorporar en la tesis una descripción de la cultura de entrenamiento desde una perspectiva etnográfica, un campo casi inexplorado por lo que a la GAM se refiere, pese a su importancia en el desarrollo de este deporte.

Una vez estudiado el texto y un determinado contexto, es decir, la GAM y la cultura de entrenamiento del Gimnasio, decidimos llevar a cabo una aproximación transversal que permitiría desvelar el nivel de congruencia entre éstas, así como, los rasgos dominantes de la lógica interna y la cultura de entrenamiento llevada a cabo en el Gimnasio estudiado, un tipo de análisis jamás antes realizado con la GAM y que permitía conectar el proyecto teórico (lógica interna) de la GAM con la práctica (cultura de entrenamiento), dando la solidez que deseábamos a esta tesis doctoral.

⁵ Respecto a la realidad brasileña, la GA todavía está en vías de desarrollo, aunque debo matizar diciendo que algunas gimnastas de categoría femenina vienen presentando resultados significativos a nivel internacional, acercándose en los últimos años al rendimiento de los países considerados como potencias en esta modalidad, como es el caso de China, España, Rumania, Rusia o Estados Unidos. Sin embargo, en la categoría masculina, Brasil sigue teniendo una gimnasia muy por debajo de los patrones internacionales, por varios motivos que no entraremos a debatir en este momento, aunque debemos remarcar el excelente trabajo de promoción y mejora en las infraestructuras técnicas y materiales que viene realizando la Confederación Brasileña de Gimnasia (CBG) en los últimos 10 años. Por otro lado, la forma de trabajo realizado y el nivel técnico de la Gimnasia Artística Masculina en Brasil es similar a la de los demás países de Sudamérica, lo que me hizo buscar nuevos horizontes y cruzar el "charco" (el Océano Atlántico). Por todo eso, la posibilidad de poder llevar a cabo esta investigación en España representó una importante oportunidad de crecimiento y evolución en mi carrera investigadora.

Recapitulando, el presente trabajo consta de tres partes que aglutinan siete capítulos repartidos de la siguiente manera:

Parte I

- El primer capítulo, “El problema”, está dedicado a la presentación del objeto de estudio, los objetivos perseguidos, la revisión de los antecedentes y la exposición de los justificantes.
- En el segundo capítulo, “Marco teórico-conceptual”, sentamos las bases teóricas de la Praxiología Motriz utilizadas posteriormente para el análisis de la lógica interna de la GAM y, también, las bases teóricas de la Antropología Cultural que utilizamos para el análisis de algunos aspectos de la lógica externa de esta misma modalidad en un contexto específico.
- El siguiente capítulo, “Marco metodológico”, se presenta en dos subapartados referidos, uno, a la metodología empleada en el análisis de la lógica interna de la GAM y, otro, a la dinámica de funcionamiento del Gimnasio, centrando la atención en los instrumentos, técnicas y procedimientos utilizados en la investigación.

Parte II

- En el capítulo cuarto, “Estudio praxiológico: la lógica interna de la Gimnasia Artística Masculina (GAM)”, procedemos al análisis de la lógica interna de la GAM, describiendo las particularidades del mecanismo de funcionamiento de esta práctica deportiva en las seis submodalidades de práctica (Suelo, Caballo con Arcos, Salto, Anillas, Barras Paralelas y Barra Fija) y finalizando con la presentación de los rasgos dominantes (generalidades) de la lógica interna de esta modalidad.
- En el capítulo cinco, “Estudio etnográfico: el Gimnasio de entrenamiento de alto nivel”, se reseña sobre la cultura de entrenamiento del Gimnasio del CAR de Sant Cugat de Barcelona, describiendo la estructura social del grupo, el marco espacio-temporal, los instrumentos empleados en la preparación,

además de las fases de la carrera deportiva y los aspectos que ilustran el simbolismo gimnástico consustancial a esta microcultura deportiva.

Parte III

- En el capítulo sexto, “Estudio transversal: la congruencia entre la lógica interna y la cultura de entrenamiento”, realizamos una aproximación transversal entre los rasgos dominantes de la lógica interna y la cultura de entrenamiento.
- Por último, en el capítulo séptimo “Consideraciones finales, conclusiones y perspectivas”, presentamos las conclusiones y algunas perspectivas de futuro y/o posibles aplicaciones del conocimiento generado con esta tesis.

CAPITULO I – EL PROBLEMA

Una investigación comienza desde el mismo momento en el que se tiene un problema, una inquietud, un motivo que justifique su realización. De hecho, de acuerdo con Mayntz (1993: 34), la definición del problema puede ser considerada como la fase inicial de la investigación, denominada fase de “preparación teórica”. La definición precisa del problema a ser estudiado, también denominado objeto de estudio, representa un proceso reflexivo tan difícil como fundamental, pues de él van a depender todas las demás decisiones (Pardinas, 1986). Una vez definido el objeto de estudio, es necesario establecer las dimensiones del mismo, así como determinar los objetivos específicos y su justificación: En algunos casos es necesario elaborar la hipótesis que se pretende comprobar o refutar; así como conocer los antecedentes teóricos (Mayntz, 1993).

1.1. EL OBJETO DE ESTUDIO

La definición precisa del problema, aunque pueda parecer una simple tarea, se trata, en realidad, de un proceso reflexivo altamente complejo de importancia capital para el desarrollo del trabajo y que, por supuesto, constituye parte relevante de la manifestación intelectual del investigador. Inicialmente existen problemas de diferente naturaleza u orden dada la dificultad para hacer comprensible un fenómeno en su totalidad ya que puede resultar imposible alcanzar explicaciones y respuestas a partir del conocimiento acumulado hasta ese momento; También puede ocurrir que los estudios realizados no ofrezcan resultados contundentes o coincidentes con lo que espera desvelar el investigador (Mayntz, 1993).

Según Pardinas (1986: 26), teniendo en cuenta que cualquier pregunta es un problema, existen tres tipos básicos de cuestiones: “Descriptivas (qué es lo que observo); Explicativas (por qué observo lo que ocurre); y Predictivas (qué cambio ocurrirá o qué observaré dentro de un tiempo en los hechos que ocurren hoy).” El mismo autor afirma que el tipo de pregunta que da inicio a la investigación genera objetivos de la misma naturaleza, es decir, de acuerdo con los tres tipos de cuestiones que acabamos de citar se tienen tres tipos básicos de

objetivos: describir (o definir), y/o explicar y/o predecir (Pardinas, op. cit.: 29). El presente trabajo posee un objetivo descriptivo que se concreta en los siguientes apartados:

- Desvelar la lógica interna de la Gimnasia Artística Masculina;
- Estudiar algunos aspectos representativos de la dinámica de funcionamiento de un Gimnasio de entrenamiento de alto rendimiento;
- Analizar la relación transversal entre los rasgos dominantes de la lógica interna de la GAM y la cultura de entrenamiento del Gimnasio.

Conscientes de que estos enunciados no son suficientes para explicar la complejidad del objeto de estudio, a continuación procedemos a exponer con más detalle los problemas que se pretenden estudiar.

1.1.1. La Gimnasia Artística Masculina

Desde la reanudación de los Juegos Olímpicos en 1896 en Atenas, el fenómeno deportivo viene experimentando un vertiginoso proceso evolutivo. A lo largo de este período, el deporte moderno adquirió un destacado estatus social transformándose en uno de los más importantes fenómenos socioculturales contemporáneos (Elias, 1987). Como primera modalidad gimnástica incluida en las competiciones olímpicas, concretamente desde la primera edición, la Gimnasia Artística se ha configurado como uno de los deportes de mayor tradición y más laureados en el escenario internacional (FIG, 1991).

Hoy en día la GA está siendo arrastrada por la inercia de la evolución que experimenta el deporte, con lo que, está viviendo un cambio significativo al tiempo que está adquiriendo gran importancia para el desarrollo de la gimnasia de forma general e inspirando la aparición de otras modalidades gimnásticas. En la actualidad, la GA comparte el escenario olímpico con otras tres modalidades gimnásticas reconocidas por la Federación Internacional de Gimnasia (FIG): Gimnasia Rítmica, Aeróbic y Trampolín, al tiempo que coexiste con una serie de modalidades que todavía no han alcanzado la condición de ser olímpicas, como por ejemplo el Acroport, el Tumbling o el Euroteam. En el caso específico de la GA, existen dos categorías de competición: Gimnasia Artística Femenina (GAF) y

la Masculina (GAM). El presente trabajo se centra en el estudio de la GAM, modalidad que examinaremos detalladamente en el próximo capítulo.

De acuerdo con los fundamentos de la Praxiología Motriz, se considera la GAM como un sistema praxiológico poseedor de una particular estructura de relaciones sistémicas denominada lógica interna (Parlebas, 2001). El conocimiento de la lógica interna va a permitir actuar con coherencia cuando se trata de delimitar determinados objetivos y seleccionar las situaciones motrices más adecuadas (Lavega, 2003). Convencidos de esta necesidad, el primer objetivo de este trabajo va a ser desvelar la lógica interna de la GAM básicamente a partir del análisis de contenido de su reglamento.

1.1.2. El Gimnasio de entrenamiento

Tal y como dirían algunos antropólogos, todo texto (lógica interna) posee un contexto (lógica externa) que le atribuye sentido y significación (Geertz, 1989b). La GAM, en cuanto práctica deportiva de alto rendimiento, se desarrolla en dos contextos distintos: la competición formal y la preparación para la competencia (entrenamiento). El contexto competitivo puede ser considerado un contexto “público”, un lugar de encuentro de los deportistas con sus compañeros de otras localidades o nacionalidades y, también, con el público. Un espacio “abierto” en donde se comparten las experiencias y símbolos asociados a la práctica de la GAM (Padiglione, 1996: 399). Esta condición permite que el contexto sea de fácil acceso y, consecuentemente, relativamente conocido.

Por otro lado, debido a sus características y necesidades particulares, la GAM encontró en los Gimnasios el espacio apropiado para desarrollar el proceso de entrenamiento necesario para la competición. De modo que, el Gimnasio, constituye el “contexto de entrenamiento”, lugar esencial para el desarrollo de la GAM en cuanto deporte de alto nivel (Smoleuskiy y Gaverdouskiy, s/f: 22), y que alberga gran parte de los saberes necesarios para poder comprender la GAM desde una perspectiva contextualizada (Escalera en Medina y Sánchez, 2003: 31). A diferencia del marco competitivo, el de entrenamiento representa una realidad casi desconocida ya que, aparte de los gimnastas y entrenadores, pocos son los que tienen la oportunidad de conocer su funcionamiento. El Gimnasio, según el planteamiento expuesto por Zulaika (1989), puede ser considerado un

espacio “cerrado” que dificulta el acceso de la mayoría de las personas a su peculiar dinámica cultural⁶.

Considerando pues que el Gimnasio constituye el contexto en donde el gimnasta se prepara para la competición, será imprescindible conocer su funcionamiento en profundidad. Este trabajo parte del supuesto de que la práctica del deporte de alta competición presenta unas características peculiares en cada una de las disciplinas deportivas; un modo de preparar a los atletas resultante de las diferentes trayectorias históricas. No obstante, para esta investigación, no se van a estudiar todos los aspectos que determinan la compleja realidad de un Gimnasio, sino aquellos que vienen directamente determinados por la lógica interna de la GAM. Por tanto, además de conocer la lógica interna de la GAM, nuestro estudio realiza una descripción etnográfica de los rasgos más representativos del funcionamiento del Gimnasio de entrenamiento del Centro de Alto Rendimiento (CAR) de Sant Cugat del Vallès, en la provincia de Barcelona (Cataluña, España).

1.1.3. Un problema transversal

Como acabamos de exponer, conocer la lógica interna de la GAM es imprescindible para poder planificar una intervención coherente con los objetivos. Eso es lo que pretendemos con la primera parte de este trabajo. Además, motivados principalmente por la falta de información sobre los rasgos que caracterizan al contexto de entrenamiento, incluimos en esta investigación el análisis de un Gimnasio específico con el propósito de contextualizar la práctica de la GAM en una realidad concreta. Esta doble incursión nos permite proceder con otro tipo de interpretación de la realidad, un análisis transversal entre texto (GAM) y una determinada parte del contexto (Gimnasio). Así pues, en la tercera parte de la presente investigación realizamos un análisis comparativo que pretende determinar si la dinámica de funcionamiento del Gimnasio, es decir, la cultura de entrenamiento, es congruente con la lógica interna de la GAM.

⁶ En el apartado “2.4.5” del capítulo II, desarrollamos una discusión más detenida sobre el Gimnasio de entrenamiento.

1.2. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

De acuerdo con Mayntz (1993), la revisión de los antecedentes cumple una de las exigencias elementales de la investigación científica: la de evitar la repetición de estudios anteriormente realizados. Además, este tipo de procedimiento, permite al investigador conocer hasta que punto ha llegado el conocimiento sistemático y/o científico respecto a su objeto de estudio. En primer lugar debemos destacar, tal y como presenta Robles (1984: 21), que la complejidad del fenómeno lúdico del juego y, consecuentemente, del deporte como perteneciente a este campo fenoménico, hizo necesaria la existencia de investigaciones desde distintos enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos. La revisión realizada a continuación pretende reflejar parte de esta diversidad de enfoques.

Por otra parte, el juego en general y el deporte en particular, han sido objeto de estudio de gran cantidad de investigaciones, lo que indica la importancia que estos fenómenos suponen para nuestra sociedad. En el caso específico del deporte de competición, desde el “resurgimiento” de los JJOO, las investigaciones han experimentado un notable incremento tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Dada la importancia de la Gimnasia Artística, esta modalidad también ha sido objeto de numerosos estudios. Con la intención de conocer los antecedentes científicos más representativos de la Gimnasia Artística, y concretamente de la modalidad masculina de competición (GAM), a continuación presentamos una síntesis de los estudios a los que hemos podido acceder hasta la fecha.

1.2.1. El panorama general

“Los estudios que orbitan en torno al mundo del deporte, los asesores de las federaciones, son prevalentemente biólogos, médicos y psicólogos conductivistas, portadores de una visión factual y positivista de la performance deportiva, así como de la realidad social. Y los mismos sociólogos, a quienes se encargan investigaciones, usan aproximaciones cuantitativas, muy apreciadas en el ámbito deportivo, porque están en sintonía con el ideal de la medida a cualquier coste” (Padiglione, 1996: 403).

La importancia del fenómeno deportivo hizo que gran parte de las disciplinas científicas orientasen sus esfuerzos hacia el conocimiento de éste. Para ilustrar esta variedad de disciplinas que se dedican al estudio del deporte, en especial de la gimnasia, podemos citar las informaciones procedentes de la base de datos oficial del Ministerio de Educación y Cultura (TESEO) en la que están registradas todas las tesis doctorales leídas en España desde el año 1976. Según esta fuente consultada en abril de 2003, existen 19⁷ tesis doctorales relacionadas con la “Gimnasia”, de las cuales 6 disertan sobre la “Gimnasia Artística”⁸. De las 19 tesis un 22% corresponden al ámbito de la Historia, un 22% a las Ciencias de la Vida, un 17% a la Psicología, un 17% a las Ciencias Médicas, un 13% a la Pedagogía, y un 9% a las Ciencias de las Artes y las Letras. Todas estas investigaciones fueron leídas entre los años 1989 y 2000 (Fernández, Vernetta y López, 2002).

En el ámbito del deporte de alto rendimiento la gran mayoría de las investigaciones están fundamentadas en el paradigma positivista o cuantitativo, como expresa Padiglione en la cita que da inicio a este apartado. Parece ser que esta perspectiva filosófica y teórica impera en este campo del conocimiento principalmente por motivos de tradición y, también, porqué se trata del paradigma más antiguo y consolidado en el ámbito científico. Entre las disciplinas más conocidas utilizadas para estudiar la GAM y que se fundamentan en esta perspectiva, destacan la biomecánica, la fisiología, la nutrición, la fisioterapia, la psicología comportamental, la economía, las ciencias informáticas, la biología, la medicina y la cinesiología deportiva.

⁷ En la base de datos virtual REDIRIS están registrada 114 tesis doctorales sobre la actividad física y el deporte, de las cuales dos tienen como objeto de estudio la Gimnasia Artística (GA) <http://cdeporte.rediris.es/tesis.html> (14-04-04). Por otra parte, en la base de datos CAFYD están catalogadas 32 tesis doctorales, en este caso ninguna sobre la GA.

⁸ A las tesis sobre Gimnasia Artística hay que sumar la leída por Michel Marina en 2003 en el INEFC de Barcelona, y que todavía no ha sido registrada en TESEO.

La biomecánica deportiva, desde las aportaciones realizadas por Giovanni A. Borelli, Eadweard Muybridge, Étienne-Jules Marey, G. Demeny, F. Amorós entre otros, viene utilizando los conocimientos de la física clásica newtoniana para estudiar la GAM (García-Fogeda y Biosca, 2001). En la actualidad, esta disciplina se sitúa como centro de la atención de las investigaciones en esta modalidad deportiva, logrando desarrollar una inmensa cantidad de trabajos en los que se describe biomecánicamente los modelos técnicos ideales de los movimientos de la GAM (Gutiérrez, 1999). La importancia del estudio descriptivo de la técnica de ejecución de las acciones motrices acrobáticas y gimnásticas típicas de la GAM es reconocida por todos los expertos desde su origen, tal y como relata el francés Georges Hébert (1946). Como ejemplo de la consciencia colectiva de la importancia de la biomecánica en la actualidad podemos citar los libros "Gymnastics a mechanical understanding" escrito por Tony Smith en 1982, y "Biomechanics of Women's Gymnastics" de Gerald George (1980) y, también, las aportaciones de Hadjiev (1981)⁹.

A día de hoy, existen decenas de revistas y periódicos especializados en la biomecánica deportiva tales como el "International Journal of Sport Biomechanics" y el "Journal of Applied Biomechanics", además de cientos de libros y una innumerable cantidad de artículos y comunicaciones sobre la biomecánica aplicada al deporte. Como ejemplo de investigaciones desde la biomecánica aplicadas a la GA destacamos: Manomi (1991) "Analisi biomeccanica di sette granvolte frontali eseguite alle parallele asimmetriche"; Takei et al. (1996) "A three dimensional analysis of the men's compulsory vault performed at the 1992 Olympic Games"; Miralles et al (2000) "Análisis biomecánico del doble mortal carpado de salida en paralelas de Jesús Carballo"; Gervais y Dunn (2003) "The Double Back Salto Dismount from the Parallel Bars"; Takei, Dunn y Blucker (2003) "Techniques Used in High-Scoring and Low-Scoring 'Roche' Vaults Performed by Elite Male Gymnasts"; y David y Mora (2004) "Capacité d'activation de la musculature abdominale chez les gymnastes: analyse biomecannique et électromyographique"¹⁰. Mencionar además las obras de YEADON, M. R., sobre

⁹ En 2003 el americano Doug Hills ha lanzado un software titulado "Men's Gymnastics Study Guide CD-ROM" en el cual se presenta el análisis descriptivo y los datos biomecánicos de todos los elementos de la GAM que constaban en el Código de Puntuación hasta en año de 2001 (http://www.ngja.org/hills_study.html) (24-02-04).

¹⁰ Las referencias completas están citadas en la bibliografía.

las simulaciones por ordenador de los “gestos técnicos” de la GAM, de HOLVOET, Patrice, sobre las comparaciones de los diferentes estilos técnicos y, de BRUGGEMAN, P., sobre las alteraciones que ha sufrido las superficies de recepción estudiadas por (revolución tecnológica). También habría que citar otras obras de Y. Takei, especialmente sus estudios descriptivos de los movimientos gimnásticos.

La medicina deportiva, desde hace mucho tiempo, dedica sus estudios a la identificación, tratamiento y prevención de las enfermedades y lesiones típicas del ámbito deportivo y a la manutención de la salud del atleta. En la base de datos on-line de la “National Library of Medicine (USA)”¹¹ encontramos centenas de artículos sobre Gimnasia Artística que versan especialmente sobre las lesiones, enfermedades, problemas físicos y psíquicos típicos de este deporte. Curiosamente la gran mayoría de esta documentación se centra en la Gimnasia Artística Femenina (GAF). Actualmente la mayoría de los libros de medicina deportiva reservan un apartado a lesiones típicas de la GA, al igual que las ediciones periódicas tales como el “Journal of science and medicine in sport”, el “Journal of sports science and medicine (JSSM)”, y la “Revista cubana de medicina del deporte y la cultura física”. Algunos de los principales estudios que, desde la medicina deportiva, han abordado la GA son los siguientes: Charpiat (1996) “Traumatismes et gymnastique artistique sportive: experience du CEP de Montpellier”; Kirialanis et al (2002) “Artistic Gymnastics lower limb injuries incidence relative to event and exercise phase”; y Tsukamoto y Nunomura (2003) “Aspectos maturacionais em atletas de ginástica olímpica do sexo feminino”.

La psicología deportiva, a pesar de ser más reciente que la biomecánica o la medicina deportiva, también ha evolucionado mucho en los últimos 20 años. Sus esfuerzos se concentran, mayormente, en la descripción de los comportamientos psicológicos de los atletas y en el desarrollo de técnicas para la optimización de las capacidades, motivaciones, concentración y atención. Actualmente circulan varias publicaciones periódicas específicas, como por ejemplo el “Journal of Sport and Exercise Psychology”, además de existir numerosos libros y una extensa cantidad de artículos y comunicaciones. Por su parte, casi todos los eventos científicos dedicados al deporte de alto rendimiento

¹¹ Página web: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov>, en este caso consultada en el 18/11/02, pero también en otras varias veces durante la realización de este trabajo.

reservan espacio para tratar los aspectos psicológicos. Particularmente, en lo que se refiere a la GA, destacamos el libro "The mental aspects of Gymnastics", organizado por Lars-Eric Unesähl, publicado en 1983 por el editorial suizo Veje Forlag. Algunos de los trabajos destacados en este campo son: Fonseca y Fontaínhas (1993) "Participation motivacional in portuguese competitive gymnastics"; Sante-Marie (1996) "International bias in gymnastic judging: consciours or unconscious influences?"; Chroni en Rotella (1998) "Squeeze those gluts!!!"; Heinen, Schwaiger y Schack (2002) "Optimising gymnastics training with cognitive methods"; Brito y Rodrigues (2002) "Coaching artistic gymnastics in schools sports and sport clubs before and after competition"; Weiss y Weiss (2003) "Attraction and entrapment-based commitment among competitive female gymnastics"; y Sante-Marie (2004) "Le biais lié à la mémoire dans le jugement en gymnastique".

La cinesiología constituye otra disciplina científica que históricamente ha volcado sus esfuerzos en estudiar los movimientos típicos de la GA. Para comenzar, hay que destacar dos obras del final del siglo XIX y inicio del siglo XX: "Gymnastic kinesiology" escrito por W. Skarstrom en 1909, y "The especial kinesiology of education gymnastics" de N. Posse, editada en 1890. En opinión de Gutiérrez (1999: 22-3), aunque la existencia de la cinesiología sea históricamente anterior a la biomecánica, actualmente muchos autores dicen que estas disciplinas comparten el mismo objeto de estudio y gran parte de la línea de investigación (marco teórico). El mismo autor afirma que los estudios en cinesiología, normalmente, aglutinan la perspectiva anatómica, fisiológica y mecánica para el estudio de los movimientos y, así como ocurre en la biomecánica, los recientes avances tecnológicos han permitido una notable evolución en las investigaciones, aunque reconoce que la biomecánica es la que más ha destacado en el ámbito deportivo (op. cit.: 24). Entre las obras más conocidas está la de K. Luttgens, y K. Wells, publicada en 1982, bajo el título "Kinesiología".

Finalizando el bloque de las disciplinas que tienden a realizar investigaciones desde una perspectiva objetiva-positivista, no podemos dejar de mencionar la fisiología, la biología y la nutrición deportiva, ciencias que también poseen una extensa literatura de investigación en forma de libros, artículos en revistas y/o comunicaciones en eventos científicos. Consultando las bases de

datos digitales Sportdiscus y Eric hemos podido constatar que existen millares de investigaciones realizadas desde estas disciplinas. En el caso específico de la biología deportiva se podría mencionar la revista "Biology of Sport - Journal of Sport and Exercise Sciences" publicada por el Instituto del Deporte de Varsovia (Polonia). Por otro lado, podemos citar las siguientes investigaciones, desarrolladas desde la fisiología, la biología y la nutrición deportiva y relacionadas con la GA: Marina y Rodríguez (1993) "Valoración de las capacidades metabólicas en Gimnasia Artística durante el Salto"; Marina y Rodríguez (1993) "Caracterización de las capacidades de salto en gimnasia artística"; Jonnalagadda (1998) "Energy and nutrition intakes of the US national women's artistic gymnastics team"; Minganti et al (2002) "The strenght of the legs in the take off phase of valting in gymnastics"; y Jemni, Sands, Friemel y Le Chevalier (2003) "Heart Rate and Blood Lactate Concentration as Training Indices for High Level Men's Gymnasts".

La importancia para la GA de las investigaciones realizadas por las ciencias que acabamos de presentar (biomecánica, medicina deportiva, psicología deportiva, etc.) es indiscutible. Su fuerza y, consecuentemente, la influencia del positivismo en el estudio de la GA queda confirmada con la publicación de las siguientes obras: el libro "The Advanced Study of Gymnastics", organizado por Salmela en 1974, centra la atención en los aspectos biomecánicos y fisiológicos; el libro de actas del "Scientific Symposium Gymnastics in Stuttgart" de 1989, encuentro donde las once comunicaciones estuvieron dedicadas a los aspectos biomecánicos, fisiológicos o médicos de la GA; la edición monográfica de la Revista francesa EPS de número 25, editada por Hauw y Robin en 1996, titulada "Activités gymniques et acrobatiques: recherches et applications", en la cual encontramos 20 artículos fundamentados en disciplinas como la biomecánica, la medicina o la fisiología deportiva, todas desarrolladas bajo el modelo positivista; y la edición monográfica de la revista *Medicine and Sport Scienci* (2003, Vol. 45), editada por Sandas, Caine y Borms, dedicada a la Gimnasia Artística Femenina y dividida en capítulos sobre la biomecánica, fisiología y medicina deportiva.

Por otro lado, el paradigma naturalista, hermeneutico o cualitativo, viene paulatinamente ganando espacio en las investigaciones sobre el deporte de alto rendimiento especialmente con los estudios realizados desde ópticas como la psicología social, la historia, la antropología, la sociología y la pedagogía

deportiva. La cantidad de la producción investigadora desde esta perspectiva es bastante inferior a la anterior (positivismo), aunque en los últimos años se detecta un incremento progresivo y constante. Entre las disciplinas que se orientan desde el paradigma naturalista la sociología deportiva es la que tiene a día de hoy mayor protagonismo. La aplicación del conocimiento sociológico al deporte aparece en el escenario académico a partir de los años 30 (Ferrando, Puig y Lagardera, 2002). A pesar de su tardanza, produce excelentes trabajos cualitativos, lo que no descarta la existencia de inmejorables investigaciones desde la perspectiva cuantitativa. Actualmente, contribuye al desarrollo del conocimiento de las implicaciones sociales del deporte para los deportistas, público, empresas y sociedad en general (Parlebas, 1981).

En las últimas décadas su producción ha podido ser notada con las publicaciones de libros y con la aparición de revistas especializadas, laboratorios y muchos artículos sobre esta temática. Como ejemplo podemos incluir los periódicos "Journal of sport and social issues" y "The American Journal of Sociology". Entre los autores a destacar en esta área, queremos mencionar a P. Bordieu, J. M. Cagigal, N. Elias, C. Pociello, H. Dunning, P. Parlebas, K. Heinemann, G. Lüschen, K. Weis, García Ferrando, N. Puig y F. Lagardera. Respecto a las publicaciones españolas, el libro "Sociología del deporte", compilado por Manuel García Ferrando, Núria Puig y Francisco Lagardera en 1998 y reeditado posteriormente en 2002, es una referencia en la actualidad. Otra referencia importante es la revisión sobre el estado de la sociología deportiva en España que realiza Núria Puig en la obra de García Ferrando y Martínez Morales (1996: 143-164).

En base a los conocimientos ofrecidos por las ciencias de la educación, la pedagogía deportiva viene desarrollando, en los últimos años, una gran cantidad de estudios a través de los cuales se intenta optimizar los procedimientos didácticos, los recursos pedagógicos y el proceso de enseñanza-aprendizaje del deporte. Con relación a la Gimnasia Artística, encontramos los siguientes ejemplos: Colomberotto (1989) "Gymnastique Artistique: apprentissages"; López et al. (1993) "Estudio de las posibilidades de aplicación de una prueba de habilidad gimnástica básica dentro de un programa de captación y selección de talentos en gimnasia"; Morenilla et al. (1993) "Comparación entre los sistemas de selección deportiva y los resultados en el aprendizaje de gestos básicos en

gimnasia artística”; Verneta Santan, López Bedoya y Delgado Nogera (1993) “Aprendizaje y repetición en una habilidad gimnástica: un estudio experimental”; Moreira (1998) “Análise das interacções de três técnicas gímnicas em modalidades diferenciadas”; Cizeron y Gal-Petitfaux (2003) “Savoirs d’action et savoirs de justification en situaton d’enseignement: le cas de la gymnastique”; Couëdon (2004) “Apprendre en s’amusant en gymnastique”; y Hauw y Durand (en prensa) “Elite athletes’ differentiated action in trampolining: a qualitative and situated analysis using retrospective interviews”.

Desde nuestra óptica, las tesis doctorales representan un importante indicador de la evolución y del estado de las investigaciones sobre un determinado objeto de estudio. Por eso queremos destacar las investigaciones sobre la GA a las que hemos podido acceder en los últimos años: Schmidt (1975) “Basic mechanics of women’s gymnastics”; Al-Haroun (1980) “Three dimensional cinematographic analysis of selected full twisting movements in gymnastics”; Peixoto (1991) “Similaridades motoras en deportes gímnicos: observação de factores de sucesso em atletas de níveis competitivos diferenciados”; Abaurrea (1995) “Nueva estructura organizativa de la Gimnasia Artística en Cataluña”; Araújo (1995) “Treino, crescimento, maturação e conteúdo mineral ósseo. Estudo em praticantes de Ginástica Artística Masculina”; Veiga (1995) “Níveis de atenção e de ansiedade em ginástica artística: estudo da relação dos factores atenção e ansiedade com a prestação desportiva”; Brewin (1998) “Contributions to the performance of longswings on rings”; Martínez Martínez (1998) “Relaciones entre el clima motivacional, el bienestar psicológico y el rendimiento deportivo en la gimnasia rítmica y artística”; Leon Guzman (1999) “La demostración de los errores técnicos como medio para la mejora del proceso de enseñanza aprendizaje de la gimnasia artística”; Robin (2001) “Analyse didactique du processus décisionnel de l’enseignant d’EPS en gymnastique: une étude de cas croisés”; Liang (2001) “On Frontier Technique of Competitive Sports”; Nunomura (2001) “Técnico de Ginástica Artística: quem é este profissional?”; Marina (2003) “Valoración, entrenamiento y evolución de la capacidad de salto en Gimnasia Artística de competición”; y Musard (2003) “De la pratique sociale de référence acrosport à sa transposition didactique en EPS: définition des principes à respecter en milieu scolaire”.

Por otro lado, la Gimnasia Artística ha alcanzado un espacio importante entre los estudiosos del deporte, condición que se refleja en la cantidad de investigadores organizados en grupos y/o laboratorios de estudios que centran la atención en esta modalidad. En la “Faculdade de Ciências do Desporto e de Educação Física” de la “Universidade do Porto” (Portugal) encontramos el “Gabinete / Laboratorio de Ginástica”, con la participación de varios investigadores, tales como Eunice Lebre, Alda Corte-Real, Dr. Carlos Araújo, Md. Teresa Oliveira Lacerda.

En el “Departamento de Pedagogia do movimento do corpo humano” de la “Escola de Educação Física e Esporte” de la “Universidade de São Paulo”, Brasil, encontramos el NESC “Núcleo de estudos socioculturais do movimento humano”, grupo que tiene la GA como objeto primero de estudios. La actividad de este grupo es coordinada por la profesora Dra. Myrian Nunomura. En el departamento de Educación Motriz de la Facultad de Educación Física de la Universidad Estatal de Campinas, São Paulo – Brasil, se encuentra el Grupo de Estudios de la Gimnasia General, en el cual varias investigaciones sobre la GA vienen siendo desarrolladas a lo largo de los últimos 15 años. Este grupo-laboratorio trabaja bajo la coordinación de los profesores Dra. Elizabeth Paoliello y Dr. Jorge Pérez Gallardo.

En Francia, desde hace años, el Laboratorio de Antropología de las Prácticas Corporales del UFR-STAP de Clermont-Ferrand bajo la dirección del profesor Dr. Marc Cizeron realiza investigaciones en el ámbito de la Gimnasia. Finalmente, en la “Faculty of Sport” del “Department of Polystructural Conventional Sports” de Eslovena, se encuentra un grupo de investigación del GA, dirigido por el profesor Dr. Ivan Cuk¹², profesional que se dedica muy intensamente en la investigación de la GAM¹³.

1.2.2. Antecedentes desde la Praxiología Motriz

¹² Página web del laboratorio: <http://www.sp.uni-lj.si/cuki/gimnastika.htm>

Desde su creación hasta la fecha la praxiología motriz viene dividiendo sus esfuerzos en el estudio de los juegos (tradicionales y populares), la actividad física en general y también del deporte. Dada la importancia del deporte de alto rendimiento, paulatinamente algunos estudiosos están centrando sus investigaciones en él, aunque la producción sea todavía escasa. En la siguiente tabla se indica los trabajos praxiológicos realizados sobre las diferentes modalidades deportivas:

¹³ También habría que destacar otros investigadores que de forma individual se han destacado en los últimos años con sus estudios sobre la GAM, tales como: Dr. Flavio Bessi <http://www.flavios.de> (Alemania), Dr. Monem Jemni (Leeds Metropolitan University, UK <http://www.leedsmet.ac.uk/ces/epd/staff/mjemni.htm>), Dr. William A. Sands (Lake Placid Olympic Training Center, N.Y), Dr. John H. Salmela (University of Ottawa), Dr. Michel Marina (INEFC Barcelona), Dr. César Peixoto (Universidad Técnica de Lisboa), Dra. Celi Tafarel (Universidad Federal de Paraíba – Brasil), Dr. Jorge Pérez Gallardo (Universidad Estatal de Campinas – Brasil), Dr. Jean-François Robin (Universidad de París – Francia) y el grupo "Equipe Universitária de Estudos da Ginástica" (EUNEGI) dirigido por la Dra. Vilma Nista Picollo (FEFISA – Brasil).

Deporte	Autor / Fecha
Natación	Collard (1997), (2002)
Voleibol	Parlebas (1988, 1999, 2001)
Balonmano	Lasierra (1993), Rodríguez Ribas (1998), Jiménez (2000)
Baloncesto	Hernández Moreno (1987, 1988, 1993, 1996, 1998)
Waterpolo	Riera y Aguado (1989), Argudo (2000), Lloret (1994, 1996, 1998, 2002)
Lucha Canaria	Amador (1994, 2000)
Frontenis Olímpico	Argudo y Alonso (2002), Alonso (2001)
Parapente	De Marimon (1999, 2000, 2002)
Escalada	Porti (1999, 2001, 2002)
Tenis	Gorospe (1999), Collar (2002), Caballero (2002), Ruiz (1996)
Fútbol Sala	Sampedro (1996, 2001), Jiménez (2000), Hernández Moreno (1999, 2001)
Motorcross	Collar (1997)
Fútbol	Ribas (2000, 2001), Castellano (2000)
Surf	Vargas (2003)
Aeróbic	Vargas (2003)
Fútbol	Carralero y Pino (2000)
Rugby	Carreras (2004)

Tabla 1. Investigaciones praxiológicas sobre los deportes.¹⁴

En cuanto a las modalidades gimnásticas, detectamos una significativa escasez de investigaciones praxiológicas. Apenas tenemos constancia de los estudios realizados por Palmero (2001) y Rodríguez Ribas (1994) sobre la Gimnasia Rítmica, Vargas (2003) sobre la Gimnasia Aeróbic, Musard (2003 y 2004) sobre el Acrosport, y de algunas aportaciones de Couëdon (2004) sobre la Gimnasia Artística. Particularmente sobre la Gimnasia Artística (GA), autores como Collard (1997), Parlebas (2001) y Lavega (2001), han realizado algunas aportaciones teniendo como fundamentación teórica la Praxiología Motriz, no obstante, en todos estos casos, la GA no era el objeto de estudio principal. De manera más específica, encontramos dos trabajos en forma de libro, ambos de autores franceses: Pozzo y Studeny (1987) y Thomas, Fiard, Soulard y Chautemps (1997). En estas obras, destinadas al examen genérico de la Gimnasia Artística especialmente del proceso de enseñanza, los autores contemplan algunos fundamentos de la praxiología motriz en sus análisis. Cabe

destacar de manera especial el apartado denominado “características y especificidad de la Gimnasia (lógica interna)” de Thomas, Fiard, Souldard y Chautemps (1997). También debemos mencionar el artículo escrito por Rodríguez Ribas (2000), enfocado en el proceso pedagógico de iniciación de la GA. En ninguno de estos casos observamos un análisis exhaustivo de la modalidad masculina y tan poco de las peculiaridades de la vertiente de alto rendimiento.

El autor de esta tesis, con el apoyo del Grupo de Estudios Praxiológicos del INEFC Lleida (GEP), ha publicado algunos estudios preliminares e introductorios sobre la GAM, todos bajo los fundamentos de la praxiología motriz (véase Bortoleto, 2000b, 2002a, 2002b y 2003). Las tesis doctorales desarrolladas bajo los fundamentos de la praxiología motriz y que han tenido alguna modalidad deportiva como objeto de estudio, son las siguientes: Hernández Moreno (1987) “Estudio sobre el análisis de la acción de juego en los deportes de equipo: su aplicación al baloncesto”; Amador Ramírez (1994) “Estudio praxiológico de los deportes de lucha. Análisis de la acción de brega en la Lucha Canaria”; Lloret (1994) “Análisis de la acción de juego en Waterpolo durante la Olimpiada de Barcelona de 1992”; Sampedro Molinuevo (1996) “Análisis praxiológico de los deportes de equipo. Una aplicación al futbolsala”; Ruiz (1996) “Análisis praxiológico de la estructura del tenis. Comparación de las acciones de juego en la modalidad singles y dobles masculina sobre superficie de tierra batida”; Palmeiro (2000) “Análisis praxiológica de la Gimnasia Rítmica Deportiva: las situaciones motrices de conjunto”; Argudo (2000) “Modelo de evaluación táctica en deportes de oposición con colaboración: Estudio práxico del waterpolo”; De Marimon (2002) “Estudi dels Sistemes Praxiològics Adaptatius: El cas del vol Lliure en ala de pendent en la modalitat psicopàxica no competitiva de cros”; y Carreras (2004) “Rugby: estudio de las reglas del juego”.

¹⁴ Datos extraídos del Centro Internacional de Documentación en Praxiología Motriz: <http://www.praxiologiamotriz.inefc.es> (12-6-3).

1.2.3. Antecedentes desde la Antropología del Deporte

De acuerdo con Blanchard y Cheska (1986: 17), la antropología deportiva es reciente, por lo que, posee un número reducido de investigaciones, aunque viene creciendo rápidamente en los últimos 10 años. En palabras de Alonso (1994: 69), “a los antropólogos del deporte les interesa en especial el flujo de relaciones existentes entre el juego y el deporte como elementos de la cultura”, especializándose en temas como la violencia, el conflicto de género o el olimpismo. Los estudios antropológicos dedicados al deporte también vienen dedicando cierta atención a las características más representativas de la actividad deportiva tales como el individualismo, la competitividad, la eficacia, la organización, la jerarquía, la selección, la medida, la racionalidad y en los problemas de género, identidad y etnicidad, así como a los grupos de edad (niños, jóvenes, mayores) (cf. Lagardera, 1990; Medica y Sánchez, 2003: 19).

Un marco importante para el desarrollo de la antropología deportiva fue la creación, en 1974, de la “Asociación Antropológica para el Estudio del Deporte y el Juego” (Feixa en Lagardera et. al, 1999), precedida por un incremento de estudios significativo sobre la violencia en el deporte (Dunning, Murphy y Williams, 1988; Beorlegui Ibars en VVAA, 1992; Armstrong, 1998); sobre la participación de la mujer en el deporte y los problemas de género (Harris et al, 1972, Boutilier y Sangiovanni, 1983; García Ferrando en VVAA, 1992; Fasting en VVAA, 1992; Domar en VVAA, 1993; Birrel y Cole et al 1994; Girela en García Ferrando y Martínez Morales, 1996; Cagigal, 1996; Hartmann-Tews y Pfister et al, 2003); sobre los deporte de aventura (Feixa, 1995; Acuña en García Ferrando y Martínez Morales, 1996); sobre los aspectos ecológicos del deporte (Durán en García Ferrando y Martínez Morales, 1996), además de la masculinidad, la política y el espectáculo deportivo (McPherson, Curtis y Loy, 1989, Burstyn, 1999), la etnicidad y la identidad producida por el deporte (Calhoun, 1981; Jarvie, 1991; Medina en Medina y Sánchez, 2003; MacClancy en Medina y Sánchez, 2003).

El fútbol, mayor expresión del deporte moderno, ha sido la modalidad que más ha llamado la atención de los antropólogos, como podemos ver en estos ejemplos: Lever en Lüschen y Weis (1976), Damatta (1977), Damatta en Nunez (1978), Jáuregui (1979), García Candau (1980), Morris (1982), Deshaies (1987), Dei (1992), Bronberger (1995), Durán (1996), Cagigal (1996), Armstrong y Giulianotti (1997), Roversi (1998), Adán Revilla (1998), Freitas (2002), Ramón

(2003), y Feixa en Medina y Sánchez (2003). Este último autor, expone en su texto una extensa revisión de los estudios antropológicos sobre el fenómeno futbolístico. El boxeo también ha sido investigado desde un enfoque sociológico-antropológico por Weinberg y Arond en Lüschen y Weis (1976) y por Wacquant (1995), al igual que el rugby por Sheard y Dunning en Lüschen y Weis (1976) y Nauright y Chandler et al (1996), y el béisbol por Fox en Lüschen y Weis (1976).

En la actualidad tenemos constancia de una única publicación regular en el campo de la antropología que destaca el deporte como un área específica, aunque existan varias ediciones que frecuentemente incluyen estudios de antropología deportiva en su contenido. Se trata de la revista inglesa "Culture, Sport, Society". Por otra parte, una referencia importante es la edición monográfica de la revista francesa "Ethnologie Française" publicada en 1985 (número 4)¹⁵, dedicada exclusivamente al tema deportivo.

De los autores modernos podemos destacar las labores de J. MacClancy, V. Padiglione, K. Blanchard y A. Cheska, J. Barreau y J. Morne, R. Damatta, C. Feixa, D. Mata, M. García Ferrando, A. Acuña, G. Alonso y J. Daolio. Mención especial merecen las obras de Joseph L. Arbena (org.) de 1988, titulada "Sport and Society in Latin America", de Jeremy MacClancy (ed.) de 1996, titulada "Sport, identity and ethnicity" y la reciente publicación española del año de 2003, editada por Xavier Medina y Ricardo Sánchez de título "Culturas en juego: ensayo de antropología del deporte en España". Además, queremos citar el dossier publicado en 1994 por el Instituto Catalán de Antropología bajo la coordinación de Manuel Delgado, en el cual aparecen textos muy interesantes de Vincenzo Padiglione, Norbet Elias y Daniel Denis. Entre los artículos consultados, destacamos los siguientes: Damatta (1982) "Universo do futebol: esporte e sociedade brasileira"; Lever (1995) "Soccer Madness: Brazil's Passion for the World's Most Popular Sport"; Mata (2001) "Hacia una especialización en antropología de campo: la etnografía del deporte"; y Sánchez Martín y Sánchez Martín (2001) "Culturas deportivas y valores sociales: una aproximación a la dimensión social del deporte".

Respecto a los estudios etnográficos aplicados al deporte, tras la exhaustiva búsqueda bibliográfica llevada a cabo apenas pudimos consultar dos

¹⁵ En la página web de la "Société d'ethnologie française" se puede consultar el índice completo de esta edición: http://www.culture.gouv.fr/culture/sef/revue/85_4/85_4.htm

estudios realizados por el autor francés Bailleau (2001 y 2004), sobre la cultura de la Gimnasia Rítmica; una breve reflexión realizada por la historiadora brasileña Rubio (2001), acerca del inicio de la carrera deportiva de una gimnasta de Gimnasia Artística Femenina y una caracterización llevada a cabo por el antropólogo español Mata (2004) sobre la cultura del voleibol de playa. No tenemos constancia de ninguna investigación sobre la GAM realizada bajo esta perspectiva, pese a que desde hace mucho tiempo autores como Pozzo y Studeny (1987: 50) y Goirand (2001) vienen alertando tanto de la necesidad como de la pertinencia de este tipo de abordaje. Por otro lado, la revisión de la literatura nos permitió encontrar las siguientes tesis doctorales en antropología deportiva: Lagardera (1990) "Una interpretación de la cultura deportiva en torno a los orígenes del deporte contemporáneo en Cataluña"; Alonso (1994) "Deporte y producción de sentido: estudio sobre un club de fútbol aficionado"; Wacquant (1995) "Protección, disciplina y honor. Una sala de boxeo en el ghetto americano¹⁶"; Mata (2000) "Etnografía del deporte: aproximación antropológica a través del modelo de los horizontes: deporte central vs marginal"; y Hernández Vázquez (2001) "Estudio Antropológico del Juego Deportivo en España, desde sus primeros testimonios gráficos hasta la Edad Moderna".

1.2.4. Antecedentes transversales

Pese a las advertencias que realizan autores como Parlebas (2001) y Sánchez en Medina y Sánchez (2003) respecto a la necesidad de investigaciones transversales, no hemos encontrado antecedentes sobre la GAM, que utilicen una doble fundamentación teórica como la que proponemos, es decir, en Praxiología Motriz y Antropología Cultural. De la vasta literatura consultada tal vez los textos de Morris (1982) sobre el fútbol y el de Mata (2004) sobre el voleibol de playa sean los que más se asemejan a lo que podría ser un estudio transversal entre la lógica interna y los aspectos culturales. Aunque no utilicen directamente los fundamentos de la praxiología motriz, sus aproximaciones obedecen a una lógica muy parecida a la diseñada para esta investigación, lo que permite sincronizar perfectamente la estructura interna del juego con los aspectos externos, es decir, un análisis del reglamento y de los aspectos culturales de

¹⁶ Esta tesis ha sido publicada en Brasil en forma de libro: Lóic Wacquant (2002): *Corpo e Alma: notas etnograficas de um aprendiz de boxe*. Rio de Janeiro: Ed. Relume Dumará.

estos deportes. Por tanto, estos antecedentes han sido de gran importancia para el desarrollo de esta investigación.

Pese a la dificultad de encontrar trabajos que incluyan estudios transversales, hemos podido consultar tres tesis doctorales que se han centrado en diferentes juegos: Lavega (1995) “Del joc a l’esport. Estudi de ls bitlles al pla D’Urgell (Lleida)”; Etxebeste (2001) “Les jeux sportifs éléments de socialisation traditionnelle des enfants du Pays Basque”; y Castro (2001) “Estudio etnográfico y de la lógica de las situaciones motrices de un juego tradicional desaparecido: la pina”.

1.2.5. Síntesis de la revisión bibliográfica

La revisión bibliográfica ha sido realizada acudiendo a diversas bibliotecas a nivel nacional e internacional y, también, virtualmente accediendo a bases de datos disponibles en internet. La consulta se centró en fondos especializados en ciencias de la actividad física y el deporte, priorizando la atención en aquellos que tenían interés especial en la GAM, utilizando descriptores (palabras claves) específicas. De los fondos consultados personalmente, destacamos las bibliotecas centrales de la Universitat de Lleida (UDL) y Universitat de Barcelona (UB), las bibliotecas particulares de los INEFCs de Lleida y Barcelona, F.C.A.A.D. de Cáceres (Universidad de Extremadura), INEF Madrid (Universidad Politécnica de Madrid), INEF A Coruña (Universidad de A Coruña), F.C.A.A.D. de Granada (Universidad de Granada), F.C.A.A.D. de Murcia (Universidad Católica de Murcia), Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Facultad de Educación Física FEF-Unicamp (Universidad Estatal de Campinas – Brasil), Facultad de Educación Física (FACEP - Universidad Metodista de Piracicaba – Brasil), Facultad de Ciencias del Deporte (Universidad de Leipzig – Leipzig, Alemania) y Facultad de Motricidad Humana (Universidad Técnica de Lisboa – Portugal).

Por otro lado, también consultamos los documentos disponibles en las distintas bibliotecas y bases de datos digitales tales como Sport Discus, Rediris, Altis, Cev, Nuteses, Rebiun y Sirc, además de otras fuentes digitales disponibles en la red como revistas, grupos de investigación y editoriales. El listado completo de las bibliotecas y de las bases de datos consultadas y otros detalles de esta búsqueda están detallados en el Anexo IV.

Concluimos esta revisión con las siguientes consideraciones:

- Tenemos constancia de la existencia de diversos estudios monográficos sobre la GAM y también sobre la GA en general los cuales versan básicamente sobre los aspectos técnicos (biomecánicos), la progresión pedagógica y los condicionantes físicos (entrenamiento y lesiones). Estos estudios están mayormente orientados desde la biomecánica, la psicología, la fisiología y la medicina deportiva y, pese a su relevancia, desplazan a un segundo plano los aspectos fundamentales de la lógica de funcionamiento de la GAM.
- La aplicación de la Praxiología Motriz en el análisis del deporte, sobretodo en las modalidades sociomotrices (fútbol, fútbol sala, balonmano) se ha incrementado significativamente en los últimos años, superando con creces las investigaciones sobre deportes psicomotores (natación, gimnasia rítmica, parapente). Estos estudios han demostrado la importancia de conocer la lógica interna de las distintas modalidades deportivas para una intervención coherente con los objetivos institucionales o profesionales. Excepto por los trabajos del propio autor y algunas indicaciones de Pozzo y Studeny (1987), Thomas, Fiard, Soulard y Chautemps (1997) y Couëdon (2004), no hemos identificado ningún antecedente científico relevante fundamentado en la praxiología motriz sobre la Gimnasia Artística, por lo que se trata de un campo inexplorado y carente de aportaciones desde esta perspectiva.
- Los antecedentes antropológicos sobre el deporte también son bastante escasos, centrando la atención en modalidades masivas, como el fútbol, especialmente en problemas de gran impacto social como la violencia y las cuestiones de género. No encontramos antecedentes desde esta disciplina sobre la GAM y tampoco sobre los Gimnasios de entrenamiento de esta modalidad. Apenas hemos podido acceder a dos estudios relevantes en esta temática: el primero sobre un Gimnasio de boxeo en USA y el segundo sobre la cultura de la Gimnasia Rítmica en Francia.
- Pese a la existencia de antecedentes transversales (pluridisciplinarios) sobre los juegos y algunas modalidades deportivas como el fútbol o el voleibol de playa, no hemos encontrado ningún estudio que se haya centrado en la GA en general o en la GAM en particular.
- Por último, destacar que los trabajos estudiados durante esta revisión aportan informaciones de gran interés especialmente desde en punto de vista metodológico.

1.3. JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

“Además de los objetivos y de las preguntas de investigación es necesario justificar el estudio exponiendo sus razones” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998: 15).

En primer lugar, reflexionar sistemáticamente sobre un fenómeno conduce, de manera directa, a un entendimiento más profundo del mismo, tal y como afirma Geertz (1989a). De esta forma, este estudio se convierte en un medio para que el propio autor pueda ampliar sus conocimientos sobre el objeto de su labor profesional, la Gimnasia Artística Masculina (GAM), optimizando las condiciones de su trabajo cotidiano ya sea en el ámbito académico o en el entrenamiento deportivo. La mayor experiencia en el ámbito del entrenamiento nos condujo a enfocar esta investigación al contexto competitivo de alto rendimiento, no obstante, al tratarse de un estudio de base, creemos que los hallazgos pueden trascender a otros ámbitos de aplicación de la GAM como el educativo, por ejemplo.

Con el convencimiento de que el estudio de la lógica interna debe preceder cualquier intervención sobre la práctica deportiva, partimos del supuesto de que al desvelar la estructura de funcionamiento de la GAM estaremos preparados para poder justificar, con coherencia, futuras intervenciones en este campo respecto a los objetivos planteados, tarea que, en la actualidad, parece no ser una constante en la labor de una gran parte de los profesionales que se dedican a este deporte. En este sentido, coincidimos con Robles (1984: 31) cuando afirma que “sólo si sabemos exactamente lo que el juego es, esto es, aquello en que consiste, podremos organizar la estrategia a seguir de esta o de otra forma.”

Tal y como hemos apuntado en el apartado de antecedentes, el estudio de la lógica interna no ocupa el centro de la atención de las disciplinas utilizadas para la investigación de la GAM, lo que garantiza un carácter original y, consecuentemente, la complejidad de la presente investigación. La ausencia de un estudio específico representa también un justificante de la necesidad de llevar a cabo esta labor. Planteamos este análisis de la lógica interna de la GAM fundamentalmente para justificar que varias de las dudas sobre este deporte no son explicadas a partir del conocimiento acumulado y expresado en la literatura, unos problemas que comparten muchos de los profesionales, y que tal vez

puedan ser aclarados a partir de los resultados alcanzados aquí. Además, esperamos que con esta humilde aportación los futuros profesionales no dependan apenas de la experiencia que consiguen a partir del intercambio de conocimiento con otros profesionales más experimentados (empirismo) para conocer la lógica de funcionamiento de la GAM.

Por otra parte, la decisión de estudiar el funcionamiento del Gimnasio de entrenamiento de la GAM manifiesta nuestra preocupación sobre el empirismo que fundamenta el avance del conocimiento producido en este tipo de espacio. Creemos que al poner al descubierto parte de la cultura de entrenamiento que caracteriza una sala de entrenamiento de alto rendimiento estaremos ofreciendo una importante información para el desarrollo de la GAM. Además, la escasa información disponible sobre la dinámica de funcionamiento del Gimnasio parece dificultar la incorporación de nuevos profesionales en este campo así como el establecimiento de unos “parámetros” que ayuden a definir los rasgos más importantes de la preparación gimnástica de alto rendimiento.

En este trabajo pretendemos “desvelar” la cultura de entrenamiento que se ha construido en el Gimnasio, mostrando el modo de operar en este contexto fundamental para el desarrollo de la GAM: lugar en donde se interpretan y aplican diariamente los conceptos teóricos, donde se discuten las reglas y también donde se originan las transformaciones de esta práctica (evolución). Un lugar¹⁷ todavía desconocido para la mayor parte de los profesionales y/o estudiosos que no han podido vivirlo desde dentro. Tal vez esta investigación posibilite disminuir esta desinformación. Además, al describir un caso en concreto estaremos abriendo las puertas para que, en el futuro, se puedan establecer parámetros comparativos con otros gimnasios y también para conocer el cambio vivido a lo largo del tiempo.

Entendemos que la descripción de la cultura de entrenamiento del Gimnasio podrá ayudar sensiblemente a los profesionales que están ingresando en el mundo del entrenamiento de la GAM o preparándose para convertirse en entrenadores de esta modalidad, además de ofrecer un *feedback* para sus propios protagonistas. Permitirá también, un “conocimiento profundo” de la GAM y su relación con las estructuras y los sistemas socioculturales más amplios en los

¹⁷ Durante la primera mitad del siglo XIX el coronel Francisco Amorós y George Demeny fueron los idealizadores de los primeros grandes gimnasios de entrenamiento de la gimnasia moderna, con una función claramente militar (Lagardera en VVAA, 1992).

que está inmersa (Escalera en Medina y Sánchez (2003: 31). Estaremos poniendo de manifiesto parte de la cultura gimnástica, especialmente respecto a la preparación de los gimnastas de élite, ámbito que apenas retrata la literatura y que posee gran importancia para la evolución de este deporte.

Al proponer un tercer nivel de análisis, esperamos poder contrastar algunos presupuestos teóricos que indican que, cualquier persona o grupo que desee alcanzar máximo rendimiento competitivo debe de conocer a la perfección la lógica de funcionamiento del deporte llevado a cabo. Esa congruencia entre los rasgos dominantes de la lógica interna y los del funcionamiento del Gimnasio parece ser un importante marco de referencia para todas las personas involucradas en este ámbito de trabajo proporcionando relevancia al estudio. Creemos, finalmente, que todos estos aspectos justifican la realización de esta investigación sobre la lógica interna de la GAM, la cultura de entrenamiento en un Gimnasio de alto rendimiento y la congruencia entre estas partes.

CAPITULO II – MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

“Definir válidamente un termino quiere decir indicar la clase general y la subclase de fenómenos a que ese termino efectivamente pertenece” (Pardinas, 1986: 54).

De acuerdo con Pardinas (1986: 26-27), “ningún estudio comienza por inventar un lenguaje, una ciencia, un universo. Otros estudios han precedido al nuestro y estamos obligados a estudiarlos”. Esta condición justifica la necesidad de la elaboración de un marco teórico–conceptual que de soporte a la investigación. Desde el punto de vista conceptual, tal y como afirma Heinemann (2003: 62-63), “la comunicación presupone un consenso en la forma de entender los conceptos utilizados. Sin embargo, dicho consenso no se puede considerar evidente así sin más ni en la vida cotidiana ni en la discusión científica”. Eso implica la necesidad de la confección de un marco conceptual que exponga con claridad las definiciones y conceptos utilizados en la investigación.

Por otro lado, también existe la necesidad de elaborar un marco teórico que discuta los fundamentos teóricos de la investigación y que ejecute una exhaustiva revisión de los trabajos anteriormente realizados sobre el tema. Este análisis de la literatura tiene como finalidad no repetir investigaciones ya realizadas, mejorar los estudios anteriores y/o, incluso, criticar los conocimientos precedentes, objetivos que, tal y como arguye Pardinas (1986), constituyen la base del estímulo al progreso científico.

Atendiendo a las necesidades que acabamos de mencionar, en este capítulo realizamos, en primer lugar, una revisión conceptual-etimológica de la terminología utilizada en este trabajo. Acto seguido, se revisan los fundamentos teóricos de las disciplinas científicas que dan el soporte lógico, interpretativo y analítico para esta investigación. Por último, realizamos una revisión exhaustiva de las investigaciones que antecedieron a este estudio.

2.1. EL DEPORTE: CONCEPTO Y SÍNTESIS HISTÓRICA

"El deporte no es, quizá, tan viejo como el mundo, pero es casi antiguo como el hombre" (Fichefet y Cophumel, 1967: 10).

Para empezar, queremos recordar que el debate sobre el concepto de "Deporte" se remonta en el tiempo a hace más de un siglo y, pese al esfuerzo de muchos estudiosos, todavía siguen existiendo divergencias teóricas, definiciones contradictorias y, por lo tanto, cierta confusión respecto a este tema, tal y como exponen Blanchard y Cheska (1986), Cagigal (1996: 789) y Parlebas (2001). De acuerdo con Hernández Moreno (1994: 14), etimológicamente el término deporte proviene de la raíz latina "deportare", adaptada primeramente al francés como "deport", posteriormente al inglés "sport" y, finalmente, al castellano antiguo "depuerto". En la actualidad, particularmente en la lengua hispana, el antiguo término "depuerto" ha sido substituido por deporte. En opinión de Alonso (1994: 109), tanto la palabra "sport" (deporte) como la actividad que se designa, existían previamente a su aparición moderna en los siglos XVIII y XIX. No obstante, desde este período hasta nuestros días, su connotación ha sido relativamente modificada adecuándose a las necesidades de cada momento.

Desde nuestro punto de vista, para entender el concepto de deporte utilizado en este trabajo, creemos importante rescatar algunos de los antecedentes históricos relevantes durante el proceso evolutivo de este fenómeno. En primer lugar, mencionar que el deporte surge en la antigüedad a partir del juego, es decir, de la necesidad lúdica que poseen todos los animales, incluyendo los humanos, tal y como afirma Huizinga (1972). Con todo, el deporte se diferencia del juego en la existencia de un reglamento que fomenta una forma sistematizada y estricta en la manera de actuar, lo que permite afirmar que el deporte es "una forma de comportamiento exclusivamente humano", algo que no ocurre con el juego, según Blanchard y Cheska (1986: 83).

Entendemos el deporte antiguo como la actividad física, en formato de disputa, regulada por un reglamento simple y que solía tener carácter local o regional, que formaba parte de la "cultura física" (Matvéev, 1983) y frecuentemente asociado a los ritos religiosos. Este tipo de competición era realizada por casi todas las civilizaciones antiguas en especial por los griegos, egipcios, chinos, además de otros pueblos del antiguo oriente y de los romanos

(cf. Rodríguez López, 2000). Durante aproximadamente 3000 años, el modelo de deporte antiguo sufrió un lento desarrollo suficiente para superar los diferentes momentos de la historia de la humanidad, como por ejemplo, la época Medieval, el Renacimiento y el período Clásico o Barroco. Pese a las dificultades, barreras y/o perjuicios impuestos en cada uno de estos períodos, el deporte pudo seguir su camino hasta llegar a nuestros días (Lagardera et al, 1999). Según Parlebas (2001: 109), en la última etapa del deporte antiguo, aproximadamente entre los siglos XVII-XVIII, se pueden destacar tres características importantes, a saber: se trataba de “una práctica de entrenamiento activo, reservado básicamente a una aristocracia ociosa y acomodada”; de “una actividad física alegre y libre, practicada al aire libre”; y de “una práctica inventiva, asociada al desarrollo técnico y científico de vanguardia”. A partir de una evolución continua, sin la existencia de un corte histórico preciso o de una ruptura entre dos momentos, la humanidad fue testigo de, a partir del siglo XIX, la aparición de un nuevo modelo deportivo denominado deporte moderno que, paulatinamente, substituyó el modelo antiguo.

La expansión del fenómeno deportivo moderno ocurrió a partir de la reanudación de los Juegos Olímpicos en 1896, en Atenas (Grecia), gracias a los esfuerzos del francés Pierre de Coubertin¹ y de sus colaboradores (García Ferrando, Puig y Lagardera, 2002: 241). Las olimpiadas han servido como motor del desarrollo de este fenómeno social en la modernidad, atrayendo la atención de numerosas naciones y despertando gran interés en sus ciudadanos (Lagardera et al, 1999: 53-54; Fichet y Cophumel, 1967).

En este momento, según Harre (1987: 6-7), el deporte pasó a ser utilizado como mecanismo de desarrollo educacional del espíritu competitivo, de la disciplina, de la manutención de la salud, de la higiene y de la moral, además de servir como aprovechamiento del tiempo libre entre los jóvenes y como parte significativa de un modelo social para las futuras generaciones “colonizando extractos cada vez más amplios” de la sociedad (Padiglione: 1996: 396).

Esta configuración moderna permite considerar al deporte como una “actividad lúdica con sus propias reglas, con un componente competitivo que requiere algo de esfuerzo físico”, una actividad que, por tanto, pertenece a la categoría de los juegos (Blanchard y Cheska, 1986: 10). Además, de entre los

¹ Una discusión más detallada sobre el papel de Pierre de Coubertin en el movimiento olímpico (“olimpismo”) es la que ofrece Solar (2003).

objetivos principales del deporte moderno se destaca la competición “por amor a la competición” como una búsqueda de la victoria y de la superación personal y/o grupal (Blanchard y Cheska, 1986: 38).

Tal y como señala Parlebas (2001: 111-113), los tres rasgos que definen el deporte antiguo, anteriormente descritos, fueron substituidos por otras tres características. De este modo, el deporte moderno es una “situación motriz”, con la forma de una “competición reglada” y está “institucionalizado”. A estos rasgos Hernández Moreno (1994: 15-16) añade el de “juego voluntario” y, por tanto, “intencional”, llegando a la siguiente definición: el deporte es “una situación motriz de competición, reglada, de carácter lúdico e institucionalizada”. En términos de Alex Guttmann, el deporte moderno adquiere características como la especialización, secularización, burocracia, identidad social, alejamiento social, significado ecológico y sobretudo la cuantificación (cf. Blanchard y Cheska, 1986: 135-136). Se trata de un fenómeno social “capaz de conectar dimensiones y elementos muy heterogéneos entre sí” por lo que se puede afirmar que representa un “hecho social total” (Padiglione, 1996: 397)².

Considerando estos rasgos genéricos tanto Parlebas (2001), como Alonso (1994: 108), dicen que podríamos entender que el deporte moderno representa una “domesticación” de los juegos que, además, conlleva simultáneamente la ludicidad y la competitividad bajo criterios igualitarios. Aun así, tal y como señalan Lüschen y Weis (1976: 9), el deporte moderno preserva varios aspectos del juego. El deporte significa, aun, una actividad organizada bajo un sistema de competición (reglamento) de carácter regional, nacional o internacional, con conductas más o menos similares y que permiten la superación de marcas y/o la comparación de resultados (Matvéev, 1983: 6). Consecuentemente, este tipo de prácticas también está “limitada estrechamente en el tiempo y en el espacio” (Lüschen y Weis, 1976: 9), y carece de entrenamiento para poder participar (Diccionario de la Real Academia Española, 1992)³.

² El concepto de hecho social total ha sido acuñado por Marcel Mauss, definido como un evento que “pone en movimiento la totalidad de la sociedad y de sus instituciones” (Padiglione, 1996: 399) (Marcel Mauss, 1979: Sociología y antropología. Ed. Tecnos, Madrid).

³ De modo que no compartimos el mismo concepto de “deporte” que propone la Carta Europea redactada por los estados miembros del Consejo de Europa en 1992 (Javier Escalera en Medina y Sánchez, 2003: 32). Sobre este tema, destacamos la reflexión realizada por Antonio Hernández Mendo de la Universidad de Málaga en la Revista Educación Física y Deportes <http://www.efdeportes.com/efd17/deporte.htm> (Consultada en 03-03-04).

De acuerdo con Lüschen y Weis (1976: 9), "el deporte es una acción social que se desarrolla en forma lúdica como disputa entre dos o más partes contrincantes (o contra la naturaleza) y cuyo resultado viene determinado por la habilidad, la táctica y la estrategia." En este sentido, "el deporte no es directamente necesario para la vida del individuo ni para la de la sociedad", lo que no significa que este fenómeno no pueda ser considerado como parte relevante de la cultura moderna.

Finalmente, en las últimas cuatro décadas del siglo XIX, el deporte moderno, que había sufrido un cambio importante respecto a su inicio, da un salto cualitativo importante, fundamentalmente debido a las aportaciones científicas, tecnológicas y a la evolución de los medios de comunicación. Evidentemente, este cambio ha sido motivado por la posibilidad de utilización del deporte como forma de demostración de poder político y de evolución social por parte de algunos países desarrollados.

En la actualidad nos encontramos ante el denominado "deporte postmoderno" (Moller y Andersen et al, 1997) calificado por muchos autores como actividad estrictamente reglamentada, institucionalizada internacional y/o mundialmente, y donde las disputas competitivas, especialmente las de alta *performance*, son utilizadas por los medios de comunicación como producto cultural.

2.1.1. Introducción al deporte de alto rendimiento

“En la actualidad el deportista de elite está considerado como una máquina de máximo rendimiento cuyos progresos se miden por las marcas” (Calderón, 1999: 61).

En la actualidad nadie discute que el deporte sea un fenómeno sociocultural universal que ha trascendido barreras económicas, políticas, religiosas, sociales, alcanzando a la mayoría de las poblaciones (Padiglione en Delgado, 1994: 85). Además, sabemos que este fenómeno viene incorporando y a la vez reflejando los valores sociales más representativos (Hernández Moreno, 1994: 9), condición que expresa claramente el filósofo portugués Manuel Sérgio (s/d b: 100) con estas palabras: “o Desporto é também o reflexo e o projecto de uma cultura”.

Autores como Norbet Elias, Marcel Mauss (1974b), Lüschen y Weis (1976) y Parlebas (2001), han estudiado profundamente esta correlación entre el deporte y la sociedad o entre la sociedad y el deporte. Particularmente, Pierre Laguillaumie en Barreau y Morne (1991: 80), ha llegado a la conclusión de que “el esquema competición-rendimiento-medida-record, que define el deporte de alto rendimiento, es el reflejo perfecto del proceso de producción capitalista”, tal y como lo describe Max Weber (Lüschen y Weis, 1976).

De modo que, impulsado por la revolución industrial y por la ascensión del modelo capitalista en los países occidentales, el deporte ha basado su desarrollo, sobretodo, en el ámbito del rendimiento, o mejor dicho, del alto rendimiento competitivo (Rodríguez López, 2000). De acuerdo con Afonso (1994: 80), el deporte de alto rendimiento actual ha asumido, o tal vez ha sido sometido, la irrupción de los intereses económicos y políticos de forma bastante amplia.

De esta forma, según José Campos Granell en Mestre, (1984: 41), “el deporte de elite representa al deporte de rendimiento. El que busca decisivamente el récord, la medalla, el responsable de la alta tecnificación alcanzada, de la transformación de la actividad deportiva en trabajo, recompensado económicamente” Por otro lado, “representa también el espectáculo, la perfección, el riesgo, el dominio motriz, la imagen en la que quisieran verse reflejados o que toman como referencia y estímulo aquellos que engruesan las filas del deporte popular”. Por todo esto, se trata de una actividad limitada a unos pocos “privilegiados”, a un selecto grupo de practicantes (Cagigal, 1996).

En el deporte de alto rendimiento, “la tensión” y la “seriedad” aparecen como elementos importantes, poniendo a prueba “las facultades del jugador: su fuerza corporal, su resistencia, su inventiva, su arrojo, su aguante y también sus fuerzas espirituales, porque en medio de su ardor para ganar el juego, tiene que mantenerse dentro de las reglas, de los límites de lo permitido en él” (Huizinga, 1972: 24).

Tal y como señala García Ferrando (1990: 35), “teniendo en cuenta la mayor o menor presencia del carácter no utilitario del juego, se pueden clasificar los deportes en un continuo en el que en un extremo se tendrían los deportes formales, como son los de alta competición y los deportes profesionales, en los que tiene escasa relevancia el juego, mientras que en el extremo opuesto estarían los deportes informales, en los que los elementos de juego y recreo son determinantes de la actividad deportiva realizada.” En otras palabras, como consecuencia de tener un complejo y estricto sistema de reglas y de primar la búsqueda por el rendimiento (maestría motriz), el componente lúdico del juego deportivo de alto rendimiento queda rebajado a niveles mínimos, tal y como arguyen Lavega (1995) y Cagigal (1996: 1145).

Debido a las características que acabamos de mencionar, las prácticas deportivas de alto rendimiento poseen, en la actualidad, constantes eventos competitivos para que los atletas puedan enseñar sus calidades y compararlas con las de los demás practicantes, sus adversarios, y para que se pueda generar ingresos que mantendrán “la máquina deportiva” en funcionamiento. En base a este razonamiento, las diferentes entidades responsables del deporte han creado competiciones a nivel nacional y/o internacional como campeonatos del mundo y de Europa, encuentros donde se puede observar una constante búsqueda de resultados expresivos que, frecuentemente, rondan los límites de la performance humana y que objetivan la perfección y el espectáculo (Barbanti, 1994). De hecho, la “espectacularidad” y el “expresionismo” son rasgos distintivos del deporte contemporáneo (postmoderno) en la opinión de García Ferrando, Puig y Lagardera et. al (2002: 36).

Respecto a la dimensión sociocultural del deporte de alto rendimiento, se puede decir que se ha transformado en la actualidad en uno de los más importantes fenómenos de esta naturaleza (Matvéev, 1983). Considerando su

importancia, muchos autores como por ejemplo Klaus Heinemann⁴ o García Ferrando, Puig y Lagardera et al (2002) han estudiado a fondo los desdoblamientos del deporte postmoderno en la sociedad actual

De ahí podemos entender que el deporte de alto rendimiento se desarrolla actualmente bajo una serie de valores, objetivos y principios propios, tales como “la especialización, la racionalización, la burocratización, la cuantificación y la búsqueda del récord” (García Ferrando, Puig y Lagardera et al., 2002: 18) y, sobretodo, bajo estrictos criterios de igualdad (Padiglione en Delgado, 1994: 87). Todo eso se traduce en una forma de “trabajo sistemático” o, mejor dicho, en una forma de entrenamiento prolongado en el tiempo, constante e intensivo. Evidentemente en cada sociedad estos valores pueden variar ligeramente y además el deporte puede asumir diferentes funciones sociales tal y como relata Harre (1987).

En opinión de Parlebas (2001: 214), en función de sus características el deporte de alto rendimiento requiere un “altísimo nivel de perfección” y, por consiguiente, la inmersión en un “trabajo previo considerable” basado en pacientes, constantes y numerosas repeticiones y con un alto grado de gasto energético. Para J. M. Brohm en Barreau y Morne (1991: 78), “el principio de rendimiento es el principio constitutivo y motor del sistema deportivo” llegando a su extremo en la vertiente deportiva de alto rendimiento. En este sentido, “en el juego competitivo de los niños pueden vislumbrarse muy pocas recompensas extrínsecas, y en el deporte de los jugadores profesionales, quizás existan sólo pocos elementos lúdicos: ninguna de estas formas extremas de deporte tiene carácter absoluto ni de juego ni de trabajo” (Lüschen y Weis, 1976: 9).

En definitiva, en medio de este universo deportivo de alto rendimiento, existe una modalidad denominada Gimnasia Artística (GA) sobre la cual versa esta investigación.

⁴ Entre otros artículos del libro: “Society's Watchdog – Or Showbiz'Pet: Inspiration to Better Sport Journalism”, de Moller y Andersen et al (1997).

2.2. LA GIMNASIA ARTÍSTICA (GA)

“La jinástica⁵ es la ciencia de poder hacer todos los ejercicios” (Mercurial, 1973: 10).

En el presente estudio centramos la atención sobre un fenómeno denominado “Gimnasia Artística” particularmente en la modalidad masculina de alta competición. Sin embargo, a pesar de existir un consenso internacional que formaliza una única práctica deportiva con este nombre, esta terminología resulta polisémica y a menudo es utilizada para denominar distintas prácticas lúdico-deportivas⁶. Para evitar cualquier confusión conceptual y/o terminológica hemos optado por empezar esta revisión discutiendo las raíces etimológicas e históricas de estos términos, a continuación sus significados en el contexto actual y finalmente precisando las definiciones asumidas para esta investigación.

De acuerdo con lo expuesto por el Diagram Group (1976: 43), la Gimnasia, en cuanto a la ejercitación física, ha sido popular en primer lugar en la Grecia antigua y posteriormente entre el pueblo romano. A partir de esa popularidad, tal y como señalan Pozzo y Studeny (1987: 23) y Aykroyd (1983), los griegos, los romanos y otras civilizaciones antiguas, tales como la china y la egipcia, elaboraron sus peculiares conceptos y, consecuentemente, sus métodos sistematizados para la práctica de la Gimnasia, en su mayoría, con fines estéticos, de salud, higiene y como instrumento de preparación para el combate (guerra). Cabe destacar que en este período la acrobacia y todas las consecuencias derivadas de este tipo de acción como puede ser el riesgo, el carácter antinatural de las acciones motrices, la dificultad, etc., fueron incorporadas como rasgos importantes de la Gimnasia (Públio, 1998; Soares, 1998).

Según la definición clásica extraída de los diccionarios Mirador (1977) y Real Academia Española (1992), el término Gimnasia surge originalmente del griego *Gymnastikê* (*tékhnê*), “arte de la gimnasia”, en sentido propio de *Gymnós*,

⁵ Según el autor, en castellano antiguo la “gimnasia” se denominaba “jinástica”. El concepto expuesto ha sido formulado por el filósofo griego Galeno.

⁶ Aunque realizamos nuestra propia discusión sobre el significado del término Gimnasia, tenemos constancia de otros trabajos, como por ejemplo el de Oro (1998), en los cuales se discuten el significado actual para este término.

de ejercitarse desnudo, es decir, libre de enfermedades y o males pensamientos⁷. Más recientemente podemos encontrar en el eruditismo portugués los términos “Ginástica” o “Gimnastica”, en español Gimnástica o Gimnasia (“jinástica”), en inglés “Gymnastics”, en alemán “Gymnastiky”, en francés “Gymnastique”, y en Italiano “Ginnastica” (cf. Ulmann, 1971; Mercurial, 1973; Langlade y Langlade, 1970). De forma complementaria, la Gimnasia puede ser entendida como “arte de agilizar, ejecutar, flexibilizar y fortalecer el cuerpo mediante la realización de ejercicios físicos sistematizados con o sin aparatos” (Lagardera et al, 1999: 1171).

Como podemos ver, la Gimnasia tiene su origen en la antigüedad y su característica acrobática (arte de saltar, de “volar”) ha ganado fuerza a lo largo de siglos de evolución, permitiendo que sea considerada una manifestación artístico-cultural sobretudo a partir del Renacimiento. Su práctica ha superado los diferentes momentos de la historia de la humanidad pasando por el período clásico o barroco, y llegando a nuestros días con muchas de sus características originales modificadas aunque algunos de sus rasgos esenciales más primitivos, entre ellos el carácter acrobático y el artístico sigan presentes (Ukran, s/f), como podemos comprobar a lo largo de este capítulo.

El concepto moderno de Gimnasia fue elaborado a partir de las evoluciones y revoluciones del pensamiento humano, especialmente entre los siglos XVIII y XIX, con la “Revolución Industrial”⁸, según cuentan Langlade (1965) y Aykroyd (1983: 9). Aproximadamente a partir de siglo XVIII la Gimnasia pasó a seguir las orientaciones del cientificismo emergente en aquél momento, siendo gradualmente codificada con base a los principios de la fisiología y de la física clásica o mecánica (biomecánica), buscando una utilidad moral y civilizadora. Además seguía siendo utilizada en la preparación del hombre para la guerra y/o como mecanismo de mantenimiento de la salud (higienista) como en sus orígenes (Soares, 1998: 19). De esta forma, al final del siglo XIX aparece una corriente gimnástica denominada Gimnasia Científica que presentaba un formato similar al conocido en la actualidad, es decir, una práctica con las acciones motrices

⁷ Según la FIG: “It is safe to assume that man has been performing his own variations of the basic gymnastic arts since time immemorial. The word's etymology reminds us that our Greek forefathers performed gymnastics naked. Indeed, in Zeus' language “gumnos” means “naked”. The word “acrobatics” is also derived from the Greek “akrobatos”, literally meaning “walking on the tips of the toes” (FIG: Gymnastics: The cultural base for the expression of all body movements <http://www.fig-gymnastics.com/cache/html/1310-15-10001.html> (12-4-4).

altamente codificadas según los conocimientos científicos (FChG, 1986). Es en este período cuando aparece por primera vez el término “Gimnástica Internacional”, como sugieren Langlade y Langlade (1970). En este momento, se trataba de una práctica civil y militar, con las funciones que acabamos de mencionar, que empieza a prosperar en cuanto modalidad competitiva aunque en un formato bastante más simple que el actual. Es importante decir que ya se podía definir claramente como una actividad sistematizada y que pretendía comparar la fuerza, la agilidad y la flexibilidad de sus practicantes a través de disputas “deportivas”.

De acuerdo con Brikina (s/f: 25-27), los estudiosos que propulsaron el desarrollo de la Gimnasia Científica o Tradicional eran, en su mayoría, expertos en materias como la medicina y la fisiología. Entre los personajes fundamentales de la Gimnasia en este período de su desarrollo podemos destacar a Jahn, Basedow, Guts-Muths (Alemania), Ling (Suecia), Buck (Dinamarca), Amorós, Demeny, Hébert (Francia), a los que estudiamos más detenidamente en las próximas líneas. Podemos empezar citando el “movimiento gimnástico germánico” (“Turner”), tal y como destaca Ramos (1982), que emergió a través del esfuerzo de Johan Bernhard Basedow (1723 – 1790) y Guts-Muths (1759 – 1839), estudiosos que se inspiraron en los trabajos del educador francés Juan Jacobo Rousseau (1712-1788), del inglés John Locke (1632-1704) y del suizo Johan H. Pestalozzi (1746-1827). En opinión de Prestidge (1988: 15), otro alemán, Friedrich Ludwig Jahn (1778 – 1852) puede ser considerado el padre de la “Gimnasia Moderna”⁹ principalmente por su influencia, en Inglaterra y en otros países, en el ámbito escolar y en la construcción de los aparatos para la gimnasia. Según Solar (2003: 95), en 1811, Jahn fundó en Berlín el club gimnástico “Turnverein”.

Este modelo de gimnasia proponía un desarrollo armónico del cuerpo, objetivando la salud de sus practicantes y el aspecto artístico sobretodo debido a la influencia del concepto griego de Gimnasia (Aykroyd, 1983). Fue utilizado principalmente para la preparación física militar y para la demostración de fuerza (estético) de los jóvenes varones de la época. Langlade y Langlade (1970) relatan

⁸ La web “Educar.org” presenta una interesante síntesis de la historia de la Gimnasia Artística <http://www.educar.org/Educacionfisicaydeportiva/historia/gimnasiaartistica.asp> (12-3-4).

⁹ Gimnasia Moderna es el término utilizado por la mayoría de los historiadores para definir la nueva lectura dada a la Gimnasia antigua. En su formato moderno se incluyen diferentes conocimientos como la danza la rítmica y la música entre otros (Langlade y Langlade, 1970).

también la importancia de otros autores alemanes tales como Bode, Noverre, Delsarte, Isadora Duncan, Dalcroze, Laban, Wigmann, Gaulhofer-Striecher, Groll, Smith, Reindell, Procop, Nöcker, Mies, Riskmann, Hollmann y Wartenweiller. Finalmente, otro autor de relevancia en la escena alemana, principalmente por involucrar la práctica de la gimnasia en la propuesta de Educación Física escolar y por sistematizarla con bastante profundidad, fue Adolph Spiess (1810 – 1858). Su propuesta estaba adecuada a las diferencias de género, edad, además de justificar la importancia de objetivos como recreación, desarrollo físico y social, a partir de demostraciones públicas de Gimnasia.

Por otra parte, la Gimnasia francesa, bajo la influencia de los trabajos de Guts-Muths y Jahn, tiene en el español naturalizado francés Francisco Amorós y Ondeano (1770 – 1848) su gran maestro tanto en el ámbito militar de práctico como en el civil. Su “doctrina”, reconocía cuatro tipos de Gimnasia: la civil e industrial (para el trabajo), la militar, la médica (salud), y la escénica o funambulesca (para el entretenimiento). Esta última era ignorada por su programa ya que, al final según Amorós, el placer y la belleza de la presentación artística no merecían atención porque no tenían ninguna utilidad a los hombres y, también, porque distorsionaba los valores de la moral de la sociedad de aquél entonces (Soares, 1994). El concepto amorosiano de la gimnasia puede ser sintetizado de la siguiente forma: “ciencia razonada de nuestro movimiento” (Solar, 2003: 162).

De acuerdo con Soares (1999: 21), la Gimnasia amorosiana “evaluaba la técnica no el arte, invirtiendo sus esfuerzos en la construcción meticulosa del cuerpo en cuanto entidad biomecánica, orgánica, sin historia, sin subjetividad. Un cuerpo que debía ejecutar con perfección una serie de ejercicios preparados.” Esta tendencia utilitaria y moralizadora, conocida como Gimnasia Científica, culminó en la construcción de grandes gimnasios y en la expansión de esta práctica por toda Francia, como estudiaremos al final de este capítulo.

A continuación, otros pensadores como Georges Demeny (1850 – 1917), Georges Hébert (1875 – 1956), Fernard Lagrange (1845 – 1909), Phillipe Tissié (1852 – 1935), Esteban Marey (1830 – 1904), etc., comenzaron a aparecer y a ampliar las discusiones y las propuestas existentes en este área. Hay que resaltar la importancia de G. Hébert como creador de la “Gimnasia Natural” que retomaba los valores de la gimnasia primitiva y de la naturaleza y, también, de Demeny con

su “Método Científico” basado en los estudios experimentales positivistas de carácter científico (cf. Soares, 1994; Rodríguez López, 2000).

Directamente o indirectamente estos autores contribuyeron en la elaboración del “Método Francés” concebido en la escuela de Joinville-le-Pont¹⁰. Este método se inició en 1852 con la colaboración intensa de Napoléon Laisné, seguidor de Amorós y fue finalizado por Demeny, Lagrange y Boigey en 1927 con la publicación del “Reglamento General de Educación Física”. Este sistema de enseñanza de la Gimnasia Científica constituyó la base de la Educación Física y de los estudios sobre la Gimnasia en toda Francia, siendo posteriormente adoptado en muchos países, como España, Bélgica, Suiza, Brasil, Chile, etc. según comentan Langlade y Langlade (1970), Marinho (s/f b) y Ramos (1982).

De forma simultánea, a partir de una iniciativa particular el profesor Fue Franz Nachtegall (1777 – 1847) respetando la influencia germánica de la obra de Guts-Muths, nace en Dinamarca un movimiento de desarrollo de la Gimnasia como base de la educación general de la población principalmente en el ámbito escolar¹¹. Basado en esta iniciativa, Per Henrik Ling (1776 – 1839) da inicio a sus reflexiones y sistematiza una propuesta de gimnasia escolar que, al llegar a su país de nacimiento (Suecia), impregna la sociedad con un espíritu que busca eliminar los vicios y, a la vez, fortalecer la población tornándola más saludable (Annerstdt en Simonet y Veray et al., 2003). Su programa gimnástico consistía en una propuesta higienista, según resalta Ramos (1982). Complementariamente, Soares (1994: 71) afirma que el método de Ling, así como el de Amorós, “se basa en la ciencia, deduciendo de un análisis anatómico del cuerpo una serie racional de movimientos de formación y desarrollo personal”.

Tal y como señala Marinho (s/f a), en el método de Ling, la Gimnasia podía ser dividida en cuatro partes de acuerdo con la finalidad deseada: pedagógica, militar, estética y médica u ortopédica. La Gimnasia Estética de Ling, pese a la presión del pensamiento progresista-industrial y científico de la época contrario a su puesta en marcha, logró sobrevivir buscando la belleza, la armonía y la gracia del cuerpo, con movimientos suaves y amplios, siendo complementada por los

¹⁰ La obra de Simonet y Veray et al. (2003) representa uno de los más recientes y completos retratos históricos sobre “L’Ecole Normale de Gymnastique de Joinville-le-Pont”.

¹¹ Claes Annerstdt en Simonet y Veray et al. (2003), realiza un detallado análisis de la contribución de Ling para el desarrollo de la gimnasia.

conocimientos de la danza y de otras actividades que también compartían estos objetivos.

Tras el fallecimiento Ling la Gimnasia Sueca sufre una importante crisis, pero consigue restablecerse sobretodo con los esfuerzo de Hjalmar Ling (1820 – 1886) hijo de Ling, y con las innovaciones logradas con los trabajos de los posteriores autores como Zander (1835 – 1920), Niels Bukh (1880 – 1950), Elin Falk (1872 – 1942), Frode Sandolin y Müller (1866 – 1938), Carl Silow (1846 – 1932). En este período, aproximadamente a partir de 1885, el método Sueco de Ling predomina también en las actividades gimnásticas de Dinamarca tal y como afirman Bukh (1962) y Rodríguez López (2000).

Durante este período el mayor de los acontecimientos de la Gimnasia moderna fue, según Langlade y Langlade (1970), el gran encuentro gimnástico de 1881, llamado “Asamblea Internacional de Gimnasia”, que contó con la participación de representantes holandeses, suecos, suizos, franceses y belgas, y donde nació el “Comité Permanente de las Federaciones Europeas de Gimnasia”, o “Federación Europea de Gimnasia” (FEG). Todo eso gracias al coraje y pasión de Nicolás Cupérus (1842 – 1928), presidente de la Federación Belga de Gimnasia y organizador del evento.¹²

Creemos importante resaltar que el modelo de Gimnasia Moderna (científico-racional) representó una “revolución” frente al modelo de Gimnasia Antigua (de carácter inductivo). Además se expandió rápidamente motivado principalmente por la evolución de los valores y de las necesidades sociales del período histórico que acabamos de citar. Este proceso evolutivo podría incluso ser “comparado” a la evolución que sufrió el fútbol moderno respecto a los juegos de pelota primitivos, conforme relata Alonso (1994: 06). En el caso del fútbol, los ingleses a partir de los juegos que ya existían en muchas partes del mundo desde hace siglos, añadieron una forma más sistematizada, mensurable y mecánica, típica de este momento histórico (final siglo XVIII y inicio del XIX). Sin embargo, en el caso de la Gimnasia la evolución se dio gracias a la contribución y/o

¹² La historia de la Gimnasia ha sido retratada por muchos historiadores, tales como Langlade y Langlade (1971), Ulmann (1971), Soares (1994, 1998), Marinho (s/f a,b), Públio (1998) y Dallo (2002). Además, tenemos constancia de algunos verdaderos tesoros sobre la historia de la Gimnasia, tales como: BUKH, Niels (1962): *Primitive Gymnastics*. Methuen, Londres; PRESTIDGE, Jim (1988): *The History of British Gymnastics*. British Amateur Gymnastics Association, Berkshire, England; GOODBODY, Jonh (1982): *The illustrated history of gymnastics*. Stanley Paul, London.

esfuerzo de varias personas, entidades y países a la vez. De esta forma es imposible determinar quienes fueron los “inventores” de la versión moderna de esta modalidad deportiva. Como hemos visto, entre los personajes importantes para este proceso evolutivo¹³ de la Gimnasia encontramos representantes de distintos países, que crearon sus propios estilos y/o corrientes gimnásticas. En definitiva, desde la antigüedad hasta nuestros días, el término Gimnasia fue utilizado para representar la actividad física en general e, incluso, fue sinónimo de lo que hoy conocemos por Educación Física (Lagardera et al, 1999; Solar, 2003).

No obstante, el proceso de deportización de la Gimnasia ocurrió a partir de la reanudación de los Juegos Olímpicos en Atenas en 1896 (Dallo, 2002). Presentes desde su primera edición, las competiciones olímpicas de Gimnasia se limitaban a ejercicios simples como subidas en cuerdas y algunas habilidades acrobáticas, características mucho más simples de las que tenemos en los días de hoy¹⁴ pero que demostraban una clara tendencia hacia la búsqueda de las acciones motrices complejas y de carácter antinatural (Ukran, s/f). Con frecuencia esta forma competitiva de gimnasia era llamada “Gimnasia de Aparatos”, sin embargo, con el tiempo pasó a ser llamada principalmente Gimnasia Artística porque despertaba una gran impresión visual (estética) en los espectadores (Abaurrea, 2000: 15).

El primer campeonato mundial de esta modalidad fue celebrado en Antuérpia (Bélgica) en 1904, con las mismas características de las competiciones olímpicas (Aykroyd, 1983). Posteriormente, las siguientes ediciones de los Juegos Olímpicos fueron, una a una, promoviendo cambios en el sistema y en las modalidades de competición. Por ejemplo, podemos citar los casos de las olimpiadas de St. Louis (USA) en 1904, cuando fue introducida la competición por equipos y las de París en 1924, en las que los atletas pasaron a disputar el diploma y las medallas olímpicas en las modalidades individuales por aparatos además de las ya existentes: individuales generales y por equipos.

Con todo, ha sido la Olimpiada de Berlín (1936) la competición más trascendente para la GA. En ella nacieron las competiciones femeninas y,

¹³ Magakian (1976) realiza una excelente revisión histórica sobre la evolución de la gimnasia, en la cual comenta algunas de los personajes que más contribuyeran con su desarrollo.

¹⁴ De acuerdo con Rodríguez López (2000: 213): el programa olímpico gimnástico en 1896 estaba compuesto por ejercicios de Paralelas, Barra Fija, Caballo con aros, Salto de Caballo, Anillas, escalada a cuerdas, tanto en competición individual como por equipos.

además, las competiciones masculinas empezaron a ser disputadas en los seis aparatos tal cual se hace actualmente¹⁵. En su principio la competición en GAF incluía ejercicios de Anillas y Caballos con Arcos, que con el tiempo dieron paso a los aparatos típicamente femeninos, marcando de esta forma las diferencias entre las dos modalidades de la Gimnasia Artística. Además las primeras competiciones incluían disputas en “Anillas Balanceantes” (al vuelo). Desde entonces los 6 aparatos de la Gimnasia Artística Masculina (GAM) son: Suelo, Barra fija, Anillas, Salto sobre el Caballo, Barras paralelas y Caballo con arcos¹⁶. Los cuatro aparatos de la Gimnasia Artística Femenina (GAF) son: Suelo, Barra de equilibrio, Salto sobre el Caballo y Barras paralelas asimétricas (Magakian, 1978).

Conforme Huguenin (s/f: 60), una vez definidos los aparatos y establecidas las características básicas de esta modalidad (reglamento, forma de competición, etc.), la GA pasó a ser una de las prácticas deportivas más “rigurosas” o exigentes con sus practicantes, especialmente a partir de la década de 1950¹⁷. En los años siguientes la Gimnasia Artística (GA) pasó a desarrollarse muy rápidamente, creando acciones motrices (elementos) cada vez más complejas y, por consiguiente, exigiendo cada vez más un alto nivel psicofísico y técnico de sus practicantes (Smoleuskiy y Gaverdouskiy, s/f: 20).

Tras estos grandes avances, la evolución de la GA “ha experimentado una evolución meteórica que se vio reflejada en los eventos internacionales” a partir de 1980 debido al “salto cualitativo” generado por los gimnastas de la antigua República Soviética (URSS), conforme señalan Lompizano (2003: 19) y Gólubev (1979) y Aykroyd (1983). Pese a que el término Gimnasia Artística¹⁸ es el más reconocido a nivel internacional y el utilizado para representar esta modalidad en los Juegos Olímpicos, esta práctica sigue siendo nombrada con otros términos tales como: Gimnasia de Competición, Gimnasia de Aparatos, Gimnasia

¹⁵Federación Internacional de Gimnasia (FIG) (www.fig-gymnastic.com). Este tema también fue abordado por la Federación Estadounidense de Gimnasia, titulado The Sport of Gymnastics www.usa-gymnastics/gymnastics/history/artistic.html (Consultada en 21/11/02).

¹⁶Creemos oportuno mencionar que los sinónimos encontrados en la literatura o en la cultura gimnástica de forma general, así como la terminología utilizada en otros idiomas, están citados en los apartados específicos del capítulo IV.

¹⁷ Magakián(1978) realiza una interesante discusión sobre la evolución de la GA entre 1950 y 1980, desde el punto de vista reglamentario, político y técnico.

¹⁸ Gimnasia Artística, en inglés Artistic Gymnastic. Nos gustaría destacar algunos de los grandes gimnastas de la historia de la GA, como por ejemplo Kato, Andrianov, Dimitri Bilozertchev, Li Ning, Vitali Sherbo, Alexander Nemov entre los hombres y Tourisheva, Olga Korbut, Nadia Comaneci y Svetlana Kourkina entre las mujeres.

Deportiva¹⁹ o Gimnasia Olímpica²⁰, este último por tratarse de la primera modalidad gimnástica que fue incluida en el programa olímpico.

Desde 1881 la GA es regulada por la Federación Internacional de Gimnasia (FIG). Cabe matizar que de 1881 a 1921 la FIG se denominó Federación Europea de Gimnasia. En la actualidad es practicada en los 5 continentes, con más de 100 federaciones nacionales registradas en la FIG²¹ (Huguenin, s/f; Mateu en Lagardera et al, 1999: 1178)²², alcanzando gran parte de la población en algunos países del este Europeo (Rusia, Ucrania, Rumania, Bulgaria), orientales (China, Japón, Corea), escandinavos (Dinamarca, Suecia, Finlandia), del centro Europeo (Francia, Alemania y Suiza) y también occidentales (USA y Canadá). De hecho, en la actualidad su importancia puede ser generalizada en el escenario deportivo mundial, según afirma (Ukran, s/f).

En definitiva, la Gimnasia Artística (GA)²³ que abordamos en este estudio constituye una modalidad deportiva practicada según los dictámenes de la Federación Internacional de Gimnasia (FIG), reconocida por el Comité Olímpico Internacional (COI), que tiene como reglamento el Código de Puntuación y como normatizador del evento competitivo el Reglamento Técnico (RT), documentos elaborados por los Comités Técnicos (CT) Masculino y Femenino (FIG, 2000b; Gaugey, 1989a).

2.2.1. El carácter artístico-expresivo de la GA

“Great artists and great gymnasts transcend technique and their work is endowed with a quality which conveys a powerful message” (Jonh Atkinson en Langsley, 1996: 15).

De acuerdo con Huizinga (1972: 23), el juego “pretende, en cierta medida, ser bello”. El aspecto estético está presente en el juego, sobretodo, cuando

¹⁹ Gimnasia Deportiva en español y “Gimnastique Sportive” en francés son términos bastante utilizados en ambas naciones. En Portugal también encontramos el término Ginástica Desportiva.

²⁰ Gimnasia Olímpica (Ginástica Olímpica en portugués) es un termino utilizado con frecuencia en Brasil y Portugal, pero que también aparece con menor frecuencia en Francia (Kaneko, 1980), Bélgica y España (Alemany, 1964).

²¹ Según el boletín de número 187 (FIG, 2000-2003: 94), en el Campeonato del Mundo de Gante (Belgica, 2001) un total de 60 federaciones nacionales participarán del evento, provenientes de los 5 continentes, lo que demuestra la importancia de este deporte a nivel internacional.

²² Podemos encontrar información complementaria sobre la historia de la Gimnasia, de la Gimnasia Artística o de la FIG en Magakian (1976), Aykroyd (1983), FIG (1991) y Bortoleto (2000b).

²³ La terminología específica de la GA utilizada a menudo en esta investigación puede ser consultada en el Diccionario de Gimnástica (1991), citado en la bibliografía.

observamos el cuerpo en movimiento. Además, existen juegos en los cuales “el dominio estético” pertenece a sus objetivos principales, a su esencia. Para nosotros este es el caso de la Gimnasia Artística en general y de la Gimnasia Artística Masculina en específico. Según el Diccionario Paidotribo (Lagardera et al, 1999: 1175), Gimnasia Artística significa “disciplina de gimnasia practicada por hombres y mujeres que consiste en ejecutar ejercicios sobre aparatos gimnásticos”. Desde nuestra perspectiva, esta definición no es suficiente para explicar lo que es la GA, sobretodo porqué ignora uno de sus aspectos más importantes, su carácter artístico (Bortoleto, 2000b).

Tal y como sugiere su nombre, la Gimnasia Artística es una modalidad deportiva con una característica peculiar: su naturaleza artística, según señala García (2002). En palabras de Atkinson en Langsley (1996: 14), los “filósofos aceptan que la Gimnasia exhibe muchos de los aspectos utilizados para definir el Arte²⁴”. Para Thomas, Fiard, Soulard y Chautemps (1997: 9), la gimnasia artística significa “todo un arte: un desafío permanente frente al desequilibrio”, una “segunda naturaleza necesaria para la realización de todos sus sueños acrobáticos”. Una práctica que “provoca” a practicantes y público a “librarse de la pesadez” que nos imponen las leyes físicas de la naturaleza.

De acuerdo con Matvéev (1983: 16), la GA es una de las modalidades deportivas donde las características estéticas del deporte emergen con mayor fuerza, motivo por el cual se le atribuye fama de deporte espectáculo. Para este autor, una prueba de eso es la importancia que se da a esta práctica en los Juegos Olímpicos por parte del comité organizador aún sabiendo que no es una modalidad que genera muchos beneficios (financieros, publicitarios, etc.), como por ejemplo los deportes colectivos más populares. Como podemos ver, al enfocar la discusión en el ámbito deportivo de alto nivel no podemos olvidar que se trata de un espectáculo de masas, como comenta claramente Parlebas (2001: 133), y que la GA, sobretodo debido a su calidad de deporte artístico con rasgos estéticos significativos, es una de las modalidades que más atrae la atención del público, de la prensa y, por lo tanto, de la sociedad principalmente durante los grandes eventos deportivos. La propia Federación Internacional de Gimnasia (FIG) reconoce que la calidad artística de la GA, en cuanto modalidad deportiva

²⁴ Texto original en inglés: “Philosophers accept that whereas Gymnastics exhibits many criteria used to define art”.

de alto nivel, genera consecuencias particulares que hay que tener en cuenta cuando tratamos de esta modalidad (Huguenin, s/f: 79).

Según Kunzle (1967: 14), la esencia de la GA es producir acciones motrices interesantes y elegantes²⁵. De forma complementaria, Michel Bernard en Barreau y Morne (1991: 116), resalta la “dimensión explícitamente artística” de la GA como un rasgo fundamental para esta práctica. Con estos relatos podemos percibir que la GA desarrolla una forma de eficiencia competitiva asociada, fundamentalmente, con los aspectos técnicos de las acciones motrices realizadas, pero, también, que tiene en cuenta los aspectos estéticos²⁶ de las mismas. En suma, “a sport where line and elegance are important as on the stage of the Bolshoi or Kirov” (Atkinson en Langsley, 1996: 15).

Todo lo expuesto hasta ahora no significa que estamos situando la GA al mismo nivel de un arte, ni tan poco nos atrevemos a decir que se trata de una mezcla entre deporte y arte, como afirman Langsley (1996) y Harden (1982). Esta discusión es muy compleja y no forma parte de nuestros objetivos además, no queremos reanudar este debate²⁷ aunque este tema aparezca en algunas ocasiones a lo largo de este trabajo (Bortoleto, 2000b). Sin embargo, no podemos negar que estamos delante de una modalidad deportiva que presenta un cierto grado de plasticidad, en donde la estética y la expresión artística de sus acciones motrices son relevantes. Dicho de otra forma, desde el exterior tenemos la posibilidad de experimentar subjetivamente sus rasgos estéticos (Martínez Vidal, 1999), hecho que puede influir tanto en la valoración de los jueces como del público (Langsley, 1996: 68).

En opinión de Lompizano (2003: 19), la evolución de la GA “acerca cada vez más a la perfección del movimiento expresado en la armonía y la estética que se exhiben en todos los movimientos gimnásticos, desde los más básicos a los más complejos”. Es por eso que frecuentemente podemos ver diferentes maneras de interpretar esta modalidad, o sea, estilos distintos de ejecutar las acciones motrices propias a este deporte, respetando los límites impuestos por el

²⁵ Cita original en inglés: “to produce interesting and elegant movement”.

²⁶ En la literatura especializada y también en el Código de Puntuación de la GAM encontramos varios términos asociados al aspecto estético de esta práctica, como puede ser: belleza, armonía, virtuose (Hadjiev, 1981: 15).

²⁷ En el libro “The Advanced Study of Gymnastics” de John H. Salmela (org) (1974), hay un capítulo específico y amplio sobre la función artística en la GA escrito por Arno Lascari titulado “Aesthetics and mechanics in artistic gymnastics and sport.”

reglamento. Esta condición “artística” de la GA genera otro rasgo importante para la misma. Se trata de una modalidad que no presenta resultados de inmediato, es decir, que necesita de una valoración a posteriori para determinar el valor del contenido (las acciones motrices) presentado (Riera y Riera, 1988). Esta característica, que estudiaremos detenidamente en los próximos capítulos, también añade un cierto grado de expectativa, especulación, incertidumbre, y discrepancia en el proceso evaluativo, ya sea por parte de los jueces o por el público, consecuencia similar a la observada en la valoración de las modalidades artísticas puras como el mimo, la danza o el circo, donde la estimación se hace de forma totalmente subjetiva y relativizada (Martins, 1996). Eso permite decir que la GA es un deporte artístico²⁸ y cualitativo que valora el desempeño durante el proceso de ejecución de las acciones motrices, comparando luego los resultados, una característica importante que debe estar presente en cualquier reflexión acerca de ella, según afirma Kunzle (1967: 14) y también Langsley (1996: 18):

“As many gymnastics and coaches will testify Gymnastics as an inherently artistic sport also requires that added dimension which can probably best be described as spirit and it is this aspect which can lift a comparative routine to the level of an artistic performance and which makes it so inspirational to competitors and spectators alike.”

Como hemos visto la GA se divide en dos modalidades: masculina y femenina. Dichas modalidades poseen reglamentos propios que a lo largo de los años, han ido modificándose considerablemente en el aspecto “artístico” y sus variables evaluadas. En otras palabras, aunque el reglamento de la GAF se haya creado sobre la base de la GAM, en la actualidad, estas dos modalidades poseen diferencias importantes respecto a la valoración del aspecto artístico (subjetivo) con mayor énfasis en la GAF y en su mínima expresión en la GAM, al menos conforme su reglamento, como estudiaremos en los capítulos posteriores. Estas diferencias entre la GAF y la GAM, que además de incidir sobre el aspecto estético también se extienden de forma importante respecto al aspecto técnico como en el valor de las acciones motrices y principalmente respecto a las condiciones espaciales y temporales de práctica, han sido fundamentales para

²⁸ Esta característica artística (estética, subjetiva, expresiva) del deporte ha sido estudiada de manera más profunda por muchos autores, entre ellos por Martínez Vidal (1999). Respecto a la GA su carácter artístico a sido estudiado por autores como Zhou (2001), Rovenko (1988), Harden (1982)²⁸ y Fernández (1999).

nuestra decisión de estudiar solamente una de estas modalidades de la GA, es decir, la Gimnasia Artística Masculina (GAM).

2.2.2. La Gimnasia Artística Masculina (GAM)

Después de haber discutido las características del deporte, especialmente en el ámbito del alto rendimiento y de haber expuesto brevemente nuestro entendimiento sobre la Gimnasia Artística, parece oportuno presentar algunos de los rasgos fundamentales de la Gimnasia Artística Masculina de competición. Estos datos preliminares, que tienen como objetivo contextualizar nuestro objeto de estudio, serán contrastados con los análisis posteriores, lo que permitirá conocer su validez desde la perspectiva científica.

De acuerdo con las normativas de la Federación Internacional de Gimnasia (FIG), las disputas competitivas de la GAM se realizan en "6 aparatos", a saber: Suelo, Caballo con Arcos, Salto, Barras Paralelas, Anillas y Barra Fija (FIG, 2001 a). En el ámbito de la alta performance, la GAM actual exige todo el potencial acrobático y también gimnástico de sus practicantes a partir de las posibilidades que ofrecen cada uno de los aparatos mencionados y de las condiciones que establece su reglamento, el Código de Puntuación (Ukran, s/f: 411).

En virtud a las características que esta modalidad ha asumido en los últimos años, su práctica supone un acercamiento a los límites de la capacidad humana (FIG, 1991). Todo eso permite asegurar que la GAM de alto rendimiento consiste, actualmente, en un desafío constante y muy particular de las leyes de la física, donde se persigue la ejecución de acciones motrices cada vez más complejas y, por tanto, difíciles (cf. Magakian, 1978; Smoleuskiy y Gaverdouskiy, s/f; Kaneko, 1980).